



**UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA**

**CURADURÍA EDUCATIVA: IMAGINARIOS Y  
REPRESENTACIONES DE LA MUERTE EN LA OBRA  
PICTÓRICA DEL MAESTRO PEDRO NEL GÓMEZ Y EN  
AUTORES DE LA LITERATURA COLOMBIANA DEL  
SIGLO XX**

Autor(es)

**Eloísa Vanegas Hurtado  
Valentina Marín Arango**

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Departamento de Enseñanza de las Ciencias y las Artes

Medellín, Colombia

2020



**Curaduría educativa: imaginarios y representaciones de la muerte en la obra pictórica del maestro Pedro Nel Gómez y en autores de la literatura colombiana del siglo XX**

**Eloísa Vanegas Hurtado**

**Valentina Marín Arango**

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de  
**Licenciados en Educación Básica con énfasis en Humanidades, Lengua Castellana**

Asesora:

**Catalina Higuera Serna**

**Magíster en Educación**

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Departamento de Enseñanza de las Ciencias y las Artes

Medellín, Colombia

2020

## **Agradecimientos**

Por recibirnos con calidez, agradecemos a la Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez y a su personal, especialmente a Luis Rendón Correa por la disposición para compartimos su conocimiento.

A la maestra Catalina Higueta por animarnos siempre a continuar e inspirarnos en estos tiempos de incertidumbre.

## Tabla de contenido

<b>Resumen</b> .....	<b>8</b>
<b>Abstract</b> .....	<b>9</b>
<b>Presentación</b> .....	<b>10</b>
<b>1 Búsquedas alrededor del enigma. La Casa acoge nuestros imaginarios y deleva posibilidades</b> .....	<b>13</b>
1.1 Vida y obra de Pedro Nel Gómez: una luz perpetua para la cultura colombiana.....	13
1.2 Contextualización: rumbo lóbrego y primeros resplandores.....	14
1.2.1 Los adentros de la Casa.....	16
1.2.2 “ <i>Si un árbol está florido, pues algo tiene sepultado</i> ” .....	19
1.3 Dar luz al enigma .....	24
1.4 Relaciones entre el arte y la educación. Esas otras voces que resuenan en nuestro andar...25	
1.5 Imaginarios, narrativas y concepciones sobre la muerte .....	31
1.6 Objetivos .....	33
1.7 Pensar la formación estética: diálogos entre el arte y la literatura .....	34
<b>2 Curaduría educativa: el montaje de una propuesta de formación para otras estéticas de la muerte</b> .....	<b>36</b>
2.1 Modos de proceder en el trabajo con las artes.....	36
2.2 Seleccionar y crear: apuestas para una curaduría educativa.....	39
2.2.1 Corpus de obras pictóricas .....	40
2.2.2 Corpus de fragmentos literarios .....	49
2.3 El taller curatorial .....	58
2.4 Aspectos éticos de la investigación y esas voces que nos inquietan .....	60
2.5 Conservar la memoria y la experiencia del encuentro .....	63
<b>3 Imaginarios y representaciones de la muerte: sombras, experiencias y las voces que nos nombran</b> .....	<b>67</b>

3.1 Horizontes para comprender la finitud de la vida .....	67
3.2 La muerte.....	68
3.2.1 Lo real .....	69
3.2.2 Lo simbólico .....	70
3.3 Arte.....	71
3.3.1 La estética de la muerte.....	73
3.3.2 Imaginarios y representaciones de la muerte .....	74
3.4 Formación.....	76
3.4.1 El lugar de la experiencia.....	81
3.4.2 Subjetividades .....	82
<b>4 Des- montaje .....</b>	<b>88</b>
<b>Referencias .....</b>	<b>91</b>

## Lista de Imágenes

Imagen 1: El espectro de la fiebre amarilla y del paludismo en la selva. ....	40
Imagen 2: Entierro en blanco y negro. ....	41
Imagen 3: El minero muerto.....	42
Imagen 4: Lección de anatomía. ....	43
Imagen 5: Galán es llevado a la horca.....	44
Imagen 6: Homenaje al pueblo antioqueño (fragmento).....	44
Imagen 7: Homenaje a Ricardo Rendón. ....	45
Imagen 8: Efe Gómez.....	46
Imagen 9: Fernando González.....	47
Imagen 10: León de Greiff. ....	48
Imagen 11: La república (fragmento).....	49
Imagen 12: El espectro de la fiebre amarilla y del paludismo en la selva. ....	78
Imagen 13: El minero muerto.....	80

## Lista de figuras

Figura 1: Invitación para los talleres. ....	62
Figura 2: Representación de la muerte en vinilo y mostacilla. ....	71
Figura 3: Representación de la muerte en técnica de fumage. ....	73
Figura 4: Representación realizada con lápices de color. ....	79
Figura 5: Representación de la muerte con forma de árbol.....	86
Figura 6: Representación de la muerte con forma de espiral. ....	86

## Resumen

El rumbo de esta investigación se trazó tras haber pasado por el último ciclo de prácticas pedagógicas en la Universidad de Antioquia, además, es uno de los pasos a seguir para obtener el grado como Licenciadas en Educación Básica con Énfasis en Humanidades, Lengua Castellana. El tema tratado surgió de una inquietud personal de ambas investigadoras porque este es universal y compete a la condición humana, consecuentemente, a la cultura y sociedad. Los recorridos exploratorios por el museo convergieron en la observación de las pinturas del maestro en las que se representa este tema, estas provocaron cuestionamientos que forman parte trascendental en la investigación. El proceso indagatorio se convirtió en una oportunidad de encuentro con un grupo de personas adultas, que inicialmente estaba previsto para darse en el espacio cultural de la Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez, pero por la pandemia del Covid-19 lo planeado no pudo ser presencial en lo absoluto. Al ser maestras en formación nuestra misión y razón para estar en este lugar y aún desde la virtualidad, fue educar a través del arte y la literatura, de este modo, la intención de este proceso fue sensibilizar a las personas frente al arte y posibilitar la formación estética en ellas a través del tema de la muerte. El método cualitativo y la Investigación Basada en Artes (IBA), son los elementos que rigen el curso de esta indagación. Como instrumento para alcanzar los objetivos y comprender lo relacionado en el planteamiento del problema, se elaboró una curaduría educativa compuesta por un corpus de pinturas del maestro Pedro Nel Gómez y fragmentos literarios de cinco escritores colombianos del siglo XX, en la que a través de talleres se obtuvo la participación conjunta entre investigadoras y asistentes, desplegando producciones ilustrativas y narrativas de este proceso de reflexión y creación.

**Palabras clave:** muerte, representaciones, formación estética, literatura colombiana, arte, curaduría educativa.

### **Abstract**

The direction of this research was traced after having passed through the last cycle of the pedagogical practicum at the University of Antioquia. In addition, it is one of the requisites to obtain the Bachelor Degree in Basic Education with Emphasis in Humanities, Spanish Language. The addressed subject arose from both researchers' personal concern since it is universal and corresponds to the human condition, consequently, to culture and society. The exploratory tours through the museum led to the master's paintings observation in which this topic is represented. These generated some questions that form a transcendental part of the research. The inquiry process became an opportunity to meet with a group of adults, which was initially planned to take place in the cultural space of the Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez, but because of the Covid-19 it could not be in face-to-face sessions. As pre-service teachers, our mission and reason to be in this place, even from virtuality, was to educate through art and literature. In this way, the intention of this process was to raise people's awareness of art and to promote aesthetic formation through the topic of death. The qualitative method and Arts Based Research (ABR) are the elements that guide the development of this research. As an instrument for achieving the objectives and responding to the problem, an educational curatorship was created. It was composed of a corpus of paintings by Pedro Nel Gómez and literary fragments of five Colombian writers of the 20th century, in which, through workshops, the joint participation between researchers and assistants was obtained, leaving illustrative and narrative productions as a result.

**Key words:** death, representations, aesthetic formation, Colombian literature, art, educational curatorship.

## Presentación

“Sin *herida* no hay poesía, ni arte”. Esto lo menciona (Han 2015, p.54) en su libro *La salvación de lo bello*, donde analiza y se cuestiona acerca de los procesos estéticos en la sociedad actual, además, nomina la herida como un concepto indispensable en el momento de la apreciación del arte. Algunas personas creen erradamente que el arte debe dar complacencia, y que lo bello consiste en olvidar la negatividad inherente al dinamismo vital y la complejidad humana. Esta herida que plantea Byung-Chul Han se vive metafóricamente como una “desgarradura” que invita a reflexionar sobre la incomodidad y el dolor que puede transmitir una obra de arte. Desde esta perspectiva pretendemos hacer un llamado a mediar la sensibilidad, a desarrollarla aceptando la vulneración que lleva esa herida y, por lo tanto, a cuestionar e interpretar la experiencia estética vivida. El autor surcoreano expone aspectos del proceso estético y cómo estos involucran los sentimientos, la narrativa y lo bello como puente para la comunicación con lo otro. Es importante comprender que los sentimientos se diferencian de las emociones, pues estas son afectaciones pasajeras. Durante este proceso, se debe comprender la negatividad, ya nombrada anteriormente, como necesaria para que se dé una ruptura fecundadora de nuevas sensaciones. Esta sacudida interna del sujeto ha sido y será de suma importancia a la hora de apreciar una obra de arte o un objeto de observación; asumiéndola como parte esencial de este proceso hará que surjan diversas interpretaciones y conmociones (Han, 2015).

El trabajo que presentamos a continuación surge de las inquietudes personales que alrededor de la muerte se han construido, y que se han estudiado de manera universal por la humanidad. La muerte como tema inexorable, censurado, considerado negativo en cosmovisiones de distintas culturas se torna necesario de abordar. En palabras de Han:

Sin la negatividad de la muerte, la vida se anquilosa en lo muerto. Se la satina, convirtiéndola en aquello que, por carecer de vida, tampoco puede morir. La negatividad es la fuerza vivificante de la vida. Constituye también la esencia de lo bello (Han, 2015, p. 67).

Este tema presente en narraciones, pinturas y obras de arte en general invita al cuestionamiento sobre la vida, a la identificación de sus diferentes percepciones, imaginarios y

representaciones culturales, y, por lo tanto, a la experiencia estética. Desde el ámbito formativo los temas tabúes, pero cotidianos abren la posibilidad de aflorar sensibilidades. En los procesos educativos y de sensibilización también debe darse espacio a todo aquello que genere rupturas en los espectadores, lo que cuestione e incomode, esto con la intención de guiarlos a la verdadera salvación que plantea el autor del libro, porque a fin de términos lo bello, implica *conmoción* y *ocultamiento* (Han, 2015).

En cuanto a lo anterior, consideramos importante resaltar postulados sobre la estética evocados por Byung-Chul Han, ya que esta es una investigación basada en artes que surge desde nuestro proceso de indagación en la práctica pedagógica que se sitúa en la Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez. Después de los primeros acercamientos a la obra del maestro nos interesamos por comprender cómo el artista cuestiona y expone, precisamente, el tema de la muerte desde su construcción pictórica, encontrando, además, cinco retratos de autores de la literatura colombiana del siglo XX que indagaron sobre el mismo tema en diversos escritos y narrativas. Por tal motivo, el abordaje sobre las nociones de estética y creación, que se conceptualizan desde la mirada filosófica de Han, suscitan posibilidades para generar procesos formativos alrededor del arte y la literatura, lo cual es en realidad uno de los principales propósitos de esta investigación.

Con la intención de ayudar al lector a ubicarse de una manera más precisa en los contenidos de este trabajo, se presentará a continuación una breve reseña de cada uno de los tres capítulos.

El primer capítulo consta de varios elementos, el primero de ellos es un breve resumen acerca de la vida del maestro Pedro Nel Gómez, seguidamente se encuentra un ejercicio inicial de contextualización en el que se adentra al lector al espacio de la Casa Museo desde la perspectiva de cada investigadora, en ambas descripciones se reconoce la importancia y las cualidades de la obra artística del maestro, igualmente se permiten fluir las sensaciones y percepciones que se vivieron habitando este lugar. Posteriormente se narra el acontecimiento que llevó a hallar el tema de interés que se aborda a lo largo del trabajo. En este apartado se planteó el problema de la formación estética alrededor del tema de la muerte a través de la literatura y el arte. Se establecieron cinco representaciones de la muerte en la obra pictórica de Pedro Nel Gómez y, asimismo, su relación con cinco escritores de la literatura colombiana del siglo XX que él retrató. Por último, en esta parte se propone la pregunta investigativa en cuestión y los objetivos que se pretenden lograr.

Para llevar a cabo lo planteado en el problema y encontrar caminos que respondan a los objetivos es necesario establecer una metodología. En el capítulo dos se presenta la ruta a seguir y se aclara que este proceso investigativo se apoya en el método cualitativo, además, que es una Investigación Basada en Artes (IBA), lo cual deja claro el horizonte y la forma en la que se van a ejecutar las ideas construidas para la curaduría educativa. Acto seguido, se comparte el corpus seleccionado de pinturas del maestro Pedro Nel Gómez, en las que se expone el tema de la muerte, estas son la herramienta inicial que se dispone para la observación por parte de los asistentes a los talleres, estrategia que conlleva al objetivo de la formación estética. Otro componente esencial del corpus que también se expone en este apartado, es la compilación de algunos fragmentos literarios de los cinco autores colombianos del siglo XX, los cuales son: Tomás Carrasquilla, León de Greiff, Efe Gómez, José Eustasio Rivera y Fernando González. La planeación de los tres talleres en los que se pretendió compartir la obra del maestro y estimular la creación narrativa e ilustrativa de los participantes, se encuentra en este capítulo. Por último, se presentan las memorias de los talleres, donde se detalla cada momento vivido.

Finalmente, en el tercer capítulo se presenta el análisis de las producciones surgidas en los talleres y en general de varios elementos que pertenecen a la curaduría educativa, estos se van respaldando en algunas teorías de autoridades en los diferentes temas que se tratan a lo largo del trabajo, cuya función es justificar y sentar bases académicas en los hallazgos. En este apartado se eligen algunas pinturas y narrativas, incluyendo las de las investigadoras; estas luego se estudian a la luz de los conceptos. Posteriormente, se regresa a las cinco representaciones de la muerte que enmarcan la investigación.

Para cerrar el trabajo se escribe un cuarto capítulo donde se esbozan algunas reflexiones producto de la experiencia con la curaduría educativa, también se plasman ideas concluyentes que resumen y refuerzan los hallazgos que emergieron en todo el proceso investigativo.

## **1 Búsquedas alrededor del enigma. La Casa acoge nuestros imaginarios y devela posibilidades**

### **1.1 Vida y obra de Pedro Nel Gómez: una luz perpetua para la cultura colombiana**

Pedro Nel Gómez Agudelo fue un artista reconocido del siglo XX, época en la que se consolidaron las vanguardias artísticas colombianas. Nació en Anorí, Antioquia, el 4 de julio de 1899 en el seno de una familia dedicada a la actividad minera. Su padre Jesús Gómez González era de tendencia liberal y fue quien influyó más tarde en la postura política del artista.

Se podría considerar que su formación académica va hasta 1930, parte de ella transcurre en Colombia y otra en Europa. Cursó sus estudios básicos en la escuela pública y en el Liceo Antioqueño, pero su formación artística empezó durante su juventud en el Instituto de Bellas Artes.

Años más tarde comenzó a relacionarse con otros personajes destacados en la cultura nacional, entre ellos algunos escritores, arquitectos y caricaturistas. Realizaban tertulias que tenían lugar en el Café *Windsor*, ubicado en Bogotá. En este espacio bohemio discutían acerca del arte moderno, el desarrollo de la cultura colombiana, y en general, temas referentes a la construcción de nación.

En 1924 viajó a Europa donde realizó estudios de pintura en Francia y Holanda, pero luego se radicó en Florencia, Italia en busca de mayores oportunidades para su formación. Allá conoció lugares que sirvieron de inspiración para su producción artística, tales como museos, catedrales, monumentos, galerías. En medio de su formación estudió la técnica de pintura al fresco que años más tarde trajo por primera vez a Colombia, agregándole un toque personal para perfeccionarla de acuerdo con las condiciones geográficas del territorio. Pedro Nel Gómez pasó varias dificultades económicas durante su estancia en el viejo continente, pero logró realizar una exposición de varias obras propias, noticia que llegó hasta Colombia y fue publicada en la prensa, causando revuelo. En esta época conoció a Giuliana Scalaberni, quien luego se convirtió en su esposa y madre de sus hijos, además de ser un apoyo estético y crítico por su conocimiento en artes. Asimismo, Scalaberni impulsó la construcción de la Fundación Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez en 1975.

El maestro Pedro Nel se destacó también como ingeniero, arquitecto, urbanista y profesor. Por esta razón, tuvo la oportunidad de realizar el diseño urbanístico del barrio Laureles en 1939.

También, obtuvo el primer puesto en el concurso para diseñar los planos del Cementerio Universal de Medellín. En 1940 desarrolló el diseño arquitectónico de la Escuela de Minas, donde fue profesor; en este año también esbozó lo que se convertiría en su hogar y años más tarde en la Casa Museo.

Su obra es reconocida por los murales al fresco que se encuentran en varias ciudades del país, en su mayoría en Medellín.

Entre la temática de su obra artística se encuentra el eje que hace referencia a los problemas sociales y políticos que ocurrían en el país, motivo por el cual se puede considerar que se trata de un realismo social, esto hizo que algunas personas catalogaran sus obras como denuncia frente al estado conservador, quien luego censuró y mandó al artista a ocultar los murales del salón principal de la alcaldía de la época. Otro eje recurrente en la obra del maestro es la dimensión cultural, dentro de ella se destaca la mitología colombiana, la cual plasma basándose en los clásicos griegos, Pedro Nel trató de retratar y construir una identidad propia. El maestro también se basó en relatos populares que fueron recreados por Tomás Carrasquilla y Efe Gómez en sus obras literarias.

Aparte de la censura de la cual fue víctima, otro acontecimiento que marcó su vida de manera negativa fue la muerte de su esposa.

Pedro Nel se jubiló en 1967 de la Universidad Nacional, aunque siguió cumpliendo su rol de maestro de cátedra hasta el año 1981, cuando decide retirarse para dedicarse de lleno al arte.

En la obra del maestro también se destacan los retratos, pues los consideraba como una herramienta potente para representar al pueblo, esto lo motivó a pintar algunos personajes intelectuales que fueron reconocidos por sus aportes a la construcción de la cultura nacional, entre ellos León de Greiff, Tomás Carrasquilla y Fernando González. Con este último, Pedro Nel Gómez participó en la fundación del movimiento político local llamado La Izquierda Nacional (LAIN).

El maestro falleció el 6 de junio de 1984 y su obra quedó como un gran legado cultural para la nación.

## **1.2 Contextualización: rumbo lóbrego y primeros resplandores**

Nuestras visitas estuvieron pintadas por el color del sol que se filtraba entre los árboles, y acogidas por el sosiego y la tranquilidad que la Casa Museo Pedro Nel Gómez nos regalaba. Las expectativas, aún como semillas, iban creciendo mientras pasaban los días. En cada recorrido

encontrábamos nuevos significados y nuestras ideas se iban confundiendo como una espiral, no obstante, poco a poco revelaba las intenciones e inquietudes de nuestro andar. Inicialmente el acercamiento a la obra del maestro se limitó a apreciar someramente los murales que se pueden ver por la ciudad de Medellín. Por ejemplo, los detalles del mural que el maestro llamó *La lucha por la vida y la muerte*, pero conocido como “*El hombre ante los descubrimientos de la física*” es el mural que más cercano había estado a nuestro alcance, pero desde apreciaciones generales, dejando de lado detalles y significaciones que revelan las intenciones del artista, personajes destacados de Colombia, referencias a hechos sociales y políticos de la época u otros valores simbólicos que la pintura y el mural conservan. Es por eso por lo que la permanencia en el museo nos abrió la posibilidad de estudiar, tanto la vida del artista, como su obra, permitiéndonos reconocer la vigencia y la importancia de su legado artístico para la ciudad, el país y, sobre todo, para nuestra formación estética y pedagógica.

La elección del tema para el desarrollo del trabajo de grado surgió por varias motivaciones, intereses y acontecimientos. En nuestro caso emergió de la casualidad que permitió que los pensamientos coincidieran. Antes de converger, nuestra intención era trabajar de manera individual y desarrollar por separado las ideas e inquietudes que surgieron al apreciar la obra del maestro. Sin duda, algunos aspectos de la vida personal de cada una nos llevaron a una propuesta de trabajo diferente, no obstante, tras varias conversaciones descubrimos que había un punto de encuentro entre las expectativas para llevar a cabo la escritura del trabajo de grado satisfactoriamente.

¿Cómo llegamos a coincidir en los intereses? Para aclarar esta pregunta hay que comenzar diciendo que *Valentina* es descendiente de un hombre nacido en Amalfi, Antioquia, que se dedicó en vida a ser periodista, maestro y sobre todo a ser poeta. Esto incubó cierta curiosidad en ella al ser estudiante de Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Humanidades, Lengua Castellana, además, al ser bisnieta de un personaje destacado del cual no sabía mucho sintió gran interés por investigar acerca de su vida y obra. Tras un tiempo de indagación descubrió que él publicó uno de sus poemas en la revista de inicios del siglo XX *Los Panidas*, por esta razón, *Valentina* consiguió una edición facsimilar en la biblioteca de la Universidad de Antioquia donde aparecía una recopilación de todos los números de la revista. En el proceso de lectura notó que había textos y gráficos de otros autores, que casualmente fueron pintados por el maestro Pedro Nel Gómez y que aparecen en la obra *Homenaje a Ricardo Rendón*. Por eso, al hacer el recorrido por

el museo, su atención se centró en esta pintura. Esto condujo sus intereses para la escogencia del tema del trabajo de grado hacia la transgresión, pues, finalmente, era el aspecto en común que encontró entre las representaciones literarias de la revista y las pinturas del museo.

Paralelamente, *Eloísa* recorría atenta y silenciosamente el museo, apreciando cada obra. Se detuvo al ver a Fernando González retratado y se cuestionó acerca de las relaciones entre Pedro Nel Gómez y este escritor. Al lado del retrato, se encontraba el *Homenaje a Ricardo Rendón*, en el que su aire bohemio revivió anhelos idealizados. En lo más profundo quedó la inquietud sobre las tertulias de los intelectuales, la veracidad en las relaciones y el propósito de Pedro Nel Gómez por retratarlos. Inicialmente, *Eloísa* pensó en elegir cinco de estos personajes para hacer un intertexto entre las obras literarias y la obra del maestro.

Mientras la idea iba tomando forma, consideró necesario establecer una línea de sentido que atravesara tanto las obras literarias de los escritores, como la obra pictórica de Pedro Nel Gómez. Leyendo algunos poemas de León de Greiff, uno de los personajes que retrató el pintor, *Eloísa* reconoció el tema de la muerte como una constante. Fue entonces cuando sopesó que este tema universal rodeado de misterio se podría encontrar en las obras de los escritores retratados, puesto que este concepto ha atravesado las producciones literarias y estéticas de muchos escritores y artistas plásticos, pues atañe a toda condición de vida.

. A continuación, se presentan dos narraciones de lo vivido a través de los primeros recorridos por la Casa Museo Pedro Nel Gómez, estas fueron escritas cuando aún no se tenía planeado realizar esta investigación en conjunto, por lo tanto, proporcionan impresiones individuales sobre este espacio; sin embargo, se considera valioso retomarlas para que el lector tenga una visión más amplia de la experiencia que se genera al habitar este lugar.

### **1.2.1 Los adentros de la Casa**

Antes de llegar al destino, me recibe una calle curvada sombreada por varias casas, y la frescura de unas réplicas de las pinturas del maestro Pedro Nel Gómez. Me puedo cubrir por un momento del sol ardiente del mediodía. Pero antes de llegar allí, recorro desde la Universidad de Antioquia las calles que me llevan al barrio Aranjuez, calles inundadas por la cotidianidad de sus habitantes, en la que las motos llevadas a arreglar a

los talleres interrumpen mi paso sereno y decidido. Por donde camino van y vienen las personas, los perros, los carros y todo lo que da sello a una ciudad... a Medellín. Es al llegar a la Casa Museo, cuando respiro la completa tranquilidad que me dan los árboles verdes, frondosos y altos por donde se filtran leves rayos de sol.

Entro a la Casa Museo, impregnada con la esencia de una mujer italiana que influenció en su construcción, e igualmente impregnada por el deseo del mismo artista en que este lugar fuese una fundación, albergue de su arte abierto a ser compartido. Desde 1975, esta casa se alza en la colina del barrio Aranjuez, dotando de un sentido estético todo a su alrededor. Me cuentan que 3.200 obras conforman la colección, un número que me impacta, pero que a la vez me recuerda la vida de un hombre constante y dedicado a su pasión. Son trece salas por las que, con paso pausado y expectante, admiramos, nos conmovemos o incluso pasamos indiferentes por las acuarelas, murales, óleos, esculturas y dibujos.

Mi atención se fija en unas largas y empinadas escaleras, ubicadas en el centro de la casa que llevan a un tipo de alberca. El guía, aprovecha para contarnos el gusto que tenía Pedro Nel Gómez por el agua. Esta zona está acompañada por una escultura. Me sobrecoge observar la postura de la mujer, pero mucho más, me sobrecoge leer el nombre de la obra, "*La barranquera melancólica*". Si recorres la casa sentirás una sensación de inmensidad cuando aprecias cada mural pintado con tonos tierra, con desnudos particulares representando el trabajo, las relaciones sociales y la cotidianidad de la población colombiana.

Al lado de la casa, se encuentra un espacio construido tiempo después, en él está la parte administrativa, un pequeño auditorio y la biblioteca; lugar que me recibe abriendo las posibilidades de comprender la obra y vida del pintor, escultor, ingeniero, muralista y otros más adjetivos que caracterizan al artista antioqueño.

*Carlos*, un hombre joven, con mirada sincera y rasgada, estatura mediana y tez mestiza me invita a una conversación afable. Él, con disposición, disipa las dudas acerca del museo, de sus programas y del artista en general.

Otro hombre, *Luis*, nos recibe en la biblioteca con una ironía que lo hace auténtico, sin absoluto temor de decir lo que piensa... Su seguridad intelectual frente a los temas que rodean la vida y obra de Pedro Nel Gómez me regala cierto alivio y me guía en este camino incierto.

Fue una mañana que conocí a *Constanza*. Una anciana menuda, de pelo corto y mirada profunda. Muy amable y cálida. *Constanza* le dicta unas cuantas palabras a *Luis*, con la intención de ser transcritas, me doy cuenta de que son correspondencias entre Giuliana Scalaberni y Pedro Nel Gómez. Así fue como tuve la oportunidad de escuchar, en voz de *Constanza*, las frases que Giuliana le escribía a su esposo.

Entre conversaciones y música de fondo supe que a *Constanza* le encantan los Beatles. Ella fue trabajadora de la Casa Museo. Está relacionada con Pedro Nel Gómez porque él era el primo hermano de su madre. Sus recuerdos de la niñez, y de la vida en sí, están en este indeleble hogar.

Por otro lado, encuentro a *Emilsa*, otra mujer de edad mayor que ha estado íntimamente conectada con este lugar. Ella fue otra trabajadora de la casa museo, la cual sigue visitando como su hogar. Es hija de la que fue la *nana* de los hijos de Pedro Nel Gómez. Comparte conmigo un poco de sus recuerdos. Uno de ellos es cuando ella jugaba en esta misma casa, junto a los nietos del artista. La *nana*, su madre, fue pintada por Pedro Nel en varias obras. *Emilsa* me cuenta curiosidades de la vida del artista: cómo eran las fiestas, que más que fiestas, eran tertulias acompañadas de licor. Estas reuniones se disiparon por la muerte de su esposa Giuliana Scalaberni, muy apreciada por los amigos del artista.

Estas dos mujeres representan la permanencia en el tiempo, y el valor significativo de este espacio en el lugar del recuerdo, de los anhelos y del discurrir natural de los días.

Cada vez que entro, cuento como mi parte favorita de la visita el ver el auditorio inundado de música y de niños dispuestos a bailar. Resignificando el espacio, reconociendo las muchas posibilidades culturales que ofrece, y como, durante el tiempo y las generaciones se mantiene la Casa Museo como un punto clave y referente del barrio.

En la biblioteca, sitio que más recorro, encuentro lecturas imprescindibles como la autobiografía que escribió el artista. Encuentro a unas cuantas personas que hacen de este espacio suyo, para estudiar lo que se han propuesto. Emprendo una búsqueda, a veces con expectativas, otras veces, desprevenida. Encuentro textos como el de Irene Vasco en el que, en sentido figurado, cuenta la vida y legado de Pedro Nel Gómez a través de los mitos que él nombra y de los murales que lo distinguen. Aún continúo con esta búsqueda, sorprendiéndome a la vez, con cada hallazgo.

Eloísa Vanegas Hurtado

### **1.2.2 “*Si un árbol está florido, pues algo tiene sepultado*”**

Es el 10 de septiembre del año 2019, se asoma el albor por las ventanas de la casa número 47, ubicada en la calle 59 con la carrera 43 de Medellín. En aquella dirección vive una joven estudiante de cabello rizado que se forma para ser maestra. Mientras la luz atraviesa los vidrios para entrar en su cuarto ella sigue dormida, pero minutos más tarde suena la alarma que indica el comienzo de la rutina. Es un día más de su vida, pero algo diferente sucederá una vez se levante de la cama que tan plácidamente la invita a reposar en ella. Abre los ojos, enfrenta la realidad. Es hora de dejar a un lado las suaves cobijas para mojarse con el agua que cae bien caliente

de la regadera y no permite el cese del adormilamiento. Ha llegado el momento de abandonar el lecho, pero un sentimiento de angustia combinado con emoción se toma cada lugar de su cuerpo. Ahora sí, tras la negación al hecho de tener que pararse, toma una ducha mientras tiene profundas cavilaciones, pues ella considera que el baño es un buen lugar para pensar. Tras acicalarse trata de vestirse acorde para la ocasión, saca algunas de sus mejores prendas porque tiene una cita en un lugar muy importante.

Cuando está lista, busca sus llaves, se despide de la familia y de sus dos perras con cierto afán. Sale apurada de su hogar, dirigiéndose hacia el paradero de la ruta de bus 041A del barrio Aranjuez, baja dos cuadras por Girardot, luego gira hacia Argentina donde sigue derecho otras dos para finalmente tomar la izquierda y llegar a la Avenida Oriental. Mientras camina va meditando sobre la novedad en su rutina, cayendo en la cuenta del proceso que acaba de comenzar. Este irrumpirá con lo que normalmente sucede en su vida; sin embargo, con el pasar de los días terminará convirtiéndose en algo habitual, serán dieciocho meses de ese ir y venir.

Se sube al bus esperando que el lapso entre la partida y la llegada sea más que suficiente para arribar temprano, ella no confía en el tráfico de la ciudad porque cuando más afán tiene, más embotellamientos se topa. Mientras va andando por los barrios cercanos a su universidad mira por la ventana del bus, sintiéndose nostálgica. Tal como muestran en las películas dramáticas; piensa en el recorrido académico y social que ha realizado durante cuatro años aproximadamente, los logros, las derrotas, las fiestas, los momentos de estudio... La vida universitaria. Este nuevo comienzo despierta en ella diferentes sentimientos al mismo tiempo, se siente afortunada, pues cada decisión tomada con anterioridad se conecta armónicamente con el ahora, piensa lo acertado que fue escoger una línea de práctica profesional donde se tendrá como espacio un museo para

desarrollar tal proceso. A la vez que medita sobre estos asuntos, se mantiene pendiente para no pasarse de su destino.

La joven con sus rizos un poco despeinados tras el trajín del bus se pregunta por dónde tendrá que ingresar al lugar, que es una casa museo con dos entradas. Mientras decide mira el reloj, pues no hay tiempo que perder, pero ve que definitivamente la angustia combinada con la emoción le hicieron tomar mucha prisa. Son las ocho y veinte de la mañana, tendrá que esperar cuarenta minutos hasta que pueda acceder. Al verse con tiempo de sobra y hallarse en un barrio desconocido, con cautela busca un lugar donde se sienta segura, saca de su morral los utensilios necesarios para escribir. Comienza a redactar un texto acerca de sus impresiones sobre el museo basadas un poco en prejuicios, porque todavía hay cierto desconocimiento del lugar. Faltando algunos minutos un hombre bastante cordial se acerca a ella y la invita a pasar, le pide que se registre en una planilla para poder continuar con el recorrido por los interiores.

Es extraño entrar a una locación que antiguamente fue el hogar de la persona conmemorada. Aunque actualmente sea una casa museo, ella sintió como si el dueño junto a su familia estuviese de vacaciones. Sí, parecía que Pedro Nel Gómez se hubiera ido a pasar el asueto a otra ciudad o país; esta impresión la ocasionaban los trabajadores que con caras amables ordenaban los enseres con el fin de tener la casa pulcra, como si se alistara para el retorno del pintor.

El extrañamiento que le generó la escena del ingreso le hizo sentir agrado de estar ahí. No tenía miedo de andar y observar todo a su alrededor, como sucede en otros museos a los que asiste, donde generalmente aparece una rara fuerza en el ambiente que le impide acercarse a las obras en exposición, o en caso de existir una aproximación se infunde en ella el temor de ser amonestada. Según sus ideas, los museos comunes cohíben el disfrute de las obras. Ahí no, en esa casa museo se siente más lo

primero que lo segundo, es posible ir y volver, entrar, salir, detenerse en una obra, mirarla bien de cerca, sin trazos lineales en la baldosa que establezcan límites. La joven también se siente en un lugar acogedor al observar que una perrita reside ahí y recibe a todos los visitantes con sus ladridos, es una mascota, pero no de Pedro Nel, aunque pareciese que la hubiera dejado bajo el cuidado de los trabajadores para él ir a tomar las vacaciones. ¿En cuál otro museo del mundo saluda un perro que habita ese lugar? Además, le conceden el derecho de acostarse en los muebles que se encuentran afuera de las oficinas del personal administrativo, como toda mascota mimada.

La joven se sienta en la sala junto a la perrita y trata de tomarse una fotografía con ella, la acaricia e intenta quietarla, pero falla en el intento. No queda ningún buen registro de la imagen. Mientras espera que abran la biblioteca da algunas vueltas por el antejardín, observando la hermosura de los árboles, en su mayoría frutales. Realmente disfruta ese momento porque ella encuentra bastante bello ver la forma de los árboles desde abajo, le parece que la manera como la luz del sol atraviesa los espacios entre las hojas forma figuras muy peculiares.

Tiempo después llega el bibliotecario y la saluda, entra junto a él inmediatamente después de abrir la puerta, busca una mesa, toma asiento y comienza a pensar que se siente perdida. No sabe qué hacer, ni por dónde empezar porque halla mucho material para leer, miles de obras por observar, epístolas por descubrir. También la confunde pensar entre tantos programas cuál escoger para unirse, porque a partir de esa decisión tendrá que comenzar un proceso de escritura empalmado con el proyecto de su escogencia. Termina por confundirse más que al momento de haber elegido la línea para desplegar de ella su trabajo de grado.

Luego de pasar un buen rato conversando con el encargado de la biblioteca decide salir para comprar algo en la cafetería, su estómago ruge

y la mente absorta le exige una pausa. Le parece muy seria la mujer que atiende, aunque la trata con educación y toma su pedido, tras pagar, la muchacha de cabello rizado busca un lugar para sentarse y escoge una mesa que rodea un gran árbol, alto, con musgo en su tronco donde además se adhieren otras plantas, incluyendo unas delicadas orquídeas, esto la hace pensar en la canción de IRA que dice que, *si un árbol está florido, pues algo tiene sepultado...* Tras terminar de comer vuelve a la biblioteca pretendiendo ser un poco más productiva, aunque no queda mucho tiempo.

De repente estando sentada mira hacia atrás y ve pasar a un señor de avanzada edad. *Carlos*, uno de los trabajadores de la casa museo lo llama para presentárselo a ella y a sus compañeras. El nombre del señor es *León*, se dedica a arreglar o fabricar instrumentos, es decir, ocupa el oficio de luthier. Fue emocionante para la muchacha conocer a alguien con tan importante ocupación, incluso fue a visitar el taller donde sucede la magia para la música. Con mucho asombro observó cada artefacto de ebanistería, las hermosas maderas que poseía y la pequeña hornilla que había al lado de una gran pared. Ahí había una ollita con agua hirviendo, que después por obra de las magníficas manos del luthier se convirtió en delicioso café con ron. La estadía en el taller fue corta, porque se acercaba la hora de seguir con lo de todos los días, caminar, ir a clase y finalmente volver a casa.

Desde que comenzó la novedad en la jornada, para la joven solo pasaron cuatro horas, pero estuvieron llenas de emociones y se sentía como si hubiera transcurrido menos tiempo, de hecho, sintió sorpresa al mirar el reloj porque vio que era momento de partir. En una hermosa casa del barrio Prado Centro la esperaba su maestra para conversar en clase sobre lo anteriormente sucedido.

### 1.3 Dar luz al enigma

Este trabajo nace desde la propuesta de práctica *Narrar la experiencia: las posibilidades de la expresión de lo sensible en el campo pedagógico*<sup>1</sup>, la cual se inscribe en la línea de investigación *Narrativas, subjetividades y contextos*. La propuesta permite idear procesos educativos a través del arte y no solo para un grupo de personas en un rango de edad reducido como en las instituciones educativas, sino para todas las edades o públicos que frecuentan la Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez. Precisamente, el hecho de abarcar un grupo tan diverso implica que las subjetividades creadas a partir de dinámicas sociales se funden entre sí, generando nuevos modos de construcción de identidades personales y colectivas, ligadas directamente con la dimensión estética en la que las prácticas de lo sensible cuestionan al sujeto y lo encaminan a una comprensión de saberes y sentidos necesarios para la formación en procesos escriturales y narrativos propios de los objetivos de la línea elegida.

Para el desarrollo de esta investigación se planteó escoger un grupo de quince personas en un rango de edad, desde los veinte años en adelante, a razón por tratarse de un tema sensible y tabú, lo cual implica tener cierta madurez para afrontarlo, sin demeritar la capacidad de la niñez para asimilarlo, se buscaba mayor profundidad en las reflexiones que de allí surgieran. También se consideró que esta selección de edades ayudará a ejecutar con mayor facilidad las actividades de escritura, ilustración e interpretación que requieren cierto bagaje intelectual y son relativas a la curaduría educativa, que aquí se ubica como uno de los principales elementos metodológicos. Es importante resaltar que, aunque se redujo la población elegida a cierto rango de edades, en este proyecto las posibilidades de construir nuevas identidades, a través de la estética, estuvieron en el escenario a partir del reconocimiento de las voces indistintas que nutrieron el espacio curatorial.

A raíz de la contextualización en el espacio de la práctica, el interés que surgió tras varias semanas de indagación particular y luego conjunta, fue analizar las representaciones de la muerte en las pinturas del maestro Pedro Nel Gómez, además, se pretendió elegir e investigar cinco escritores de la literatura colombiana del siglo XX que, como se manifestó anteriormente, él retrató.

---

<sup>1</sup> En ella se pretende observar y desarrollar la relación entre la escritura, la narración y la experiencia que los maestros en formación construyen en su proceso académico a lo largo del pregrado, a la vez que se adquieren conocimientos a través de la permanencia en un ambiente educativo no convencional, específicamente en la Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez, siendo esta una de las características más diferenciales de la propuesta.

La intención no era realizar un estudio comparativo directo entre las configuraciones de la muerte en la obra pictórica de Pedro Nel Gómez y las obras literarias de los autores retratados por él, sino mostrar que les hizo un reconocimiento por su ideología transgresora y por el enfoque en la muerte como tema universal del arte representada de manera controversial para la época.

#### **1.4 Relaciones entre el arte y la educación. Esas otras voces que resuenan en nuestro andar**

Para llevar a cabo esta investigación, fue necesario realizar previamente un rastreo de otros estudios y experiencias donde se han enunciado conceptos pertenecientes a los campos de lo educativo y lo artístico. Fue fundamental el apoyo de diversos recorridos académicos anteriores, precisamente, porque estos aportaron información que permitió trazar rutas o maneras de proceder en la investigación.

Para comenzar, se hace esencial el conocimiento de la obra, la vida y el entorno de Pedro Nel Gómez, lo cual se traduce en un contexto histórico social que está claramente reflejado en los tópicos pictóricos del artista. Diego León Arango Gómez, filósofo y magíster de la Universidad Pontificia Bolivariana, profesor de la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia, quien ha investigado ampliamente y desde diferentes enfoques la vida y obra del artista, nos muestra el resultado de su arduo trabajo y nos dio luces para apreciar el recorrido estético que llevó a Pedro Nel Gómez a ser un reconocido pintor colombiano. En el artículo publicado en 2003, titulado *Pedro Nel Gómez y el realismo*, Arango expone los periodos de formación del artista que dan forma a su estilo personal y a su particular manera de abordar la realidad. En el primer momento se hace referencia a su formación académica retratando el realismo naturalista. Sus comienzos formativos se dan en Bellas Artes de Medellín, y en su importante y definitorio viaje a Europa. Desde este periodo Pedro Nel Gómez se presenta como un hombre que considera su lugar intelectual y político para participar en el desarrollo de la nación.

Para Pedro Nel Gómez el viaje a Bogotá a finales del 1923 significó la oportunidad de reunirse con los intelectuales, artistas, literatos, músicos, políticos, científicos del país, disfrutar de la bohemia, ponerse al día en los desarrollos de la cultura colombiana y participar en los debates sobre el estado del arte y las necesidades de un arte moderno, acorde con la nueva dinámica de la sociedad colombiana. Como élite intelectual, los

contertulios se sentían partícipes de este propósito nacional y llamados a perfilar los temas y lenguajes en que se fundaría la modernidad cultural (p.94).

El segundo periodo, es la fase en que consolida su madurez artística, en la búsqueda de un realismo social desde la mirada de su ideología liberal interpretando en sus pinturas los fenómenos sociales. En el tercer momento, Pedro Nel Gómez representa un realismo mítico que le da importancia a la dimensión cultural para el desarrollo de la nación, reconociendo la identidad de la población colombiana a través de sus temas culturales.

Para la reflexión sobre la cultura popular y sus vínculos con las formas de expresión míticas, Pedro Nel se apoya en el conocimiento de la mitología griega, en la apreciación de motivos míticos presentes en obras de arte del Renacimiento y de los pintores europeos, y en el tratamiento literario de los mitos, leyendas y creaciones mágico-populares, particularmente recreados por Tomás Carrasquilla y Efe Gómez (p.100).

En esta última cita, se expone la relación del artista con la obra narrativa de estos dos escritores, siendo posiblemente influencia para su obra, además una motivación para retratarlos a manera de homenaje o reconocimiento por sus aportes a la cultura nacional.

Teniendo presente que la muerte es el tema transversal en esta investigación, pues está presente en las representaciones pictóricas del maestro y en los textos de algunos escritores colombianos, es importante considerar que en el ámbito académico han trabajado el tema, sobre todo desde la *Pedagogía de la Muerte*, en la que se pretende lograr conciencia para afrontar este acontecimiento ineludible de la vida desde lo psicológico y formativo.

En ese sentido coincidimos con lo expresado por Herrán (2015) cuando relaciona la muerte y la didáctica en el texto basado en el simposio de Historia de la Educación dado en España. Esto alimenta la importancia y nuestra inquietud por trabajar este tema desde el enfoque formativo:

La muerte y su didáctica –es decir, su enseñanza para la formación en contextos formales e informales, y lo que la muerte como fenómeno natural enseña– es un tema radical, profundo, que como tal además emerge superficialmente. Los temas radicales permanecen ocultos bajo tierra. Nutren y sostienen a todo el ser. Le constituyen esencialmente. Pero no

se ven. Al no verse, se ignoran, se relegan, se tapan. Por eso el estudio de la muerte requiere de un enfoque esencial y superficial a la vez, que se ha denominado “radical e inclusivo” (p. 109).

Principalmente este tema es investigado desde metodologías prácticas en comunidades que se han visto directamente afectadas por la muerte de parientes cercanos, siendo también esta una de nuestras intenciones que serán explicadas más detalladamente en la metodología de la investigación; sin embargo, nos distanciamos en la parte referida al público, porque para nuestros ejercicios prácticos contaremos con personas que no necesariamente hayan perdido familiares, pues sin importar las experiencias vividas por ellos al estar en condición de humanos están siempre cercanos a la muerte.

Teniendo en cuenta nuestra preocupación por la formación estética, y la atracción por el tema de la muerte como algo que forma parte de la vida cotidiana, la educación de la muerte debe ser una educación diaria, como lo consideran Benlloch, M et al (2015) cuando enuncia que la confrontación con la muerte es un proceso que:

Requiere de superar el egocentrismo humano, aumentar la conciencia del sentido que le queremos dar a nuestra vida y meditar sobre los aspectos de esta, añadiendo que todos somos mortales y que es necesario que la muerte exista, pero explicando que el contexto cultural da un sentido a la muerte (p. 24).

El mencionado contexto cultural fue una de las bases que dio sentido a nuestra investigación, pues a través de la pintura y la literatura se sensibilizó el tratamiento de este tema que suele ser difícil de abordar, siendo el arte un mediador entre los diálogos sobre la muerte como acontecimiento social y cultural.

Por otro lado, Angulo, L y Delia, A (2017), en su tesis doctoral exponen la práctica de la *Pedagogía de la muerte* desde el juego, el arte y los cuentos infantiles como recursos didácticos en niños de primaria, por tanto, reflexionan que:

La implementación del arte como terapia requiere de una preparación especial, sobre todo en materia de interpretación. Es importante recordar que, en este contexto, el uso del arte

es una técnica auxiliar en la expresión del mundo interno y emocional del niño, que se complementa con su relato siempre que es posible (p. 256).

En cuanto a los aportes de este trabajo no se pretendió tomar el arte como una herramienta para efectuar terapias, sino como un elemento a través del cual se representa la muerte desde diversas miradas. Aquí también nos apartamos del uso del arte para trabajar con niños de primaria, porque como se mencionó con anterioridad, la pretensión fue desarrollar ejercicios con personas adultas.

Por otro lado, con respecto a asuntos metodológicos de esta indagación, consideramos importante el trabajo realizado por Ransanz (2015), se trata del programa *Educación para la Vida y la Muerte*, donde da a conocer su experiencia didáctica frente al trabajo del tema de la muerte durante el desarrollo de la madurez. Analiza la necesaria relación entre la educación y este tema controversial, la cual expone de la siguiente manera:

La muerte y la educación son dos constructos que han acompañado a la humanidad en su existencia y han sido concebidas desde distintos enfoques a lo largo de la historia. Es muy probable que la concepción y la actitud que poseemos ante la muerte influyan en la concepción y la actitud que poseemos de la vida, por ende, condicione el paradigma educativo que a tal empresa disponemos (p.161).

Es por esto por lo que, al ser estudiantes de Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Humanidades, Lengua Castellana, no podemos distanciarnos ni despreocuparnos del ámbito educativo, que en este caso lo enfocamos a la formación estética a partir del arte, específicamente de la pintura y literatura.

Damos a conocer otra referencia que nos presenta Rodríguez, P y Goyarrola, F (2012) quienes en su trabajo integran propuestas metodológicas de didáctica de la Muerte desde las posibilidades de la creatividad artística. Dan valor a la creatividad como un elemento esencial a la hora de pensar estas propuestas, porque el ejercicio creativo da lugar a infinidad de simbolismos que cada persona desde su experiencia y percepción puede crear. A propósito:

En nuestra opinión, la creatividad artística puede formar parte de estos recursos didácticos, en cuanto supone una forma de expresión que puede alcanzar la realidad simbólica de la muerte, además de la exteriorización de sentimientos, nociones conceptuales, etc. que el individuo puede elaborar sobre la muerte. Puede aportar, por consiguiente, conciencia sobre lo oculto, lo velado o enmascarado (p.90).

Además, los autores también enuncian la importancia de tratar el tema de la muerte desde la educación: “El tratamiento educativo de la muerte puede, en definitiva, contribuir desde la formación personal al desarrollo de una sociedad más abierta, consciente y madura, que genere, como decía Maslow (1998), condiciones apremiantes para favorecer el crecimiento integral de sus individuos” (p. 90).

Si bien nuestro enfoque investigativo se construye desde el arte, no podemos desentendernos de los procesos psíquicos y comportamentales que las personas viven a la hora de enfrentar la muerte desde lo más personal, real e intrínseco, como hemos hecho ver que lo propone la *Pedagogía de la muerte*. Es por este motivo que en las propuestas metodológicas que se presentarán más adelante se podrán encontrar talleres en los que se tiene como objetivo la expresión personal de la concepción que cada persona tenga sobre la muerte, así como también lo hicieron Pedro Nel Gómez, Tomás Carrasquilla, León de Greiff, José Eustasio Rivera, Fernando González y Efe Gómez en sus obras artísticas y literarias.

Como es sabido, en esta investigación el museo fue lugar que detonó la curiosidad por saber cómo se puede ser educado en este espacio, que en sus orígenes no contemplaba la posibilidad de cumplir esa función en la sociedad, es por esto por lo que toma relevancia el artículo *Pensar la institución museística en términos de institución educativa y cultural, el caso del Museo de Antioquia*.

Este es un trabajo elaborado en conjunto por varios grupos de investigación pertenecientes a la Universidad de Antioquia, se enfoca en determinar los aspectos de la acción educativa que emplea el Museo de Antioquia y de develar las concepciones e imaginarios que las distintas áreas de la institución tienen de este espacio. La metodología que se utilizó fue el estudio de caso; logrando a través de ella demostrar al final la función educativa que les atañe a los museos de esta

época. En consonancia con lo anterior, hubo cierta distancia respecto al objetivo que se pretendió alcanzar en esta investigación, pues la nuestra se remite a descubrir a través de un proceso de curaduría educativa, cómo se configuran las representaciones sobre la muerte que tenían Pedro Nel Gómez y otros cinco intelectuales de la época. Tampoco hubo similitud en el público escogido para efectuar las acciones que derivan de la metodología, porque en este caso se trató entre veinte a treinta personas en un rango de edad de veinte años en adelante. Sin embargo, se logra establecer una semejanza entre los estudios en aspectos metodológicos, por ejemplo, ambos son de corte cualitativo e involucran la elaboración de talleres con la finalidad de obtener insumos para su posterior análisis.

En este sentido, Sánchez (2013) escribe que: “El museo no es más un espacio donde se va a reconocer, sino a donde se va a construir, es un laboratorio para la sensibilidad” (p.32). Esta característica que adscribe la autora nos acerca a su función formativa de subjetividades y la posibilidad de desarrollar la sensibilidad que deviene de la experiencia estética. La función formativa hace parte del curador, pues este es considerado como un activador de sentidos; este fue uno de los objetivos para nuestros talleres.

Una obra o colección de arte expuesta puede generar sentidos en sí misma, pero una intervención desde diferentes tópicos culturales y estéticos amplía las interpretaciones, por eso Sánchez (2013) apuesta por la relevancia de la educación en los museos, pues bien, en su tesis principal expone el trabajo titulado *Prácticas colaborativas entre curaduría y educación: una propuesta*.

En él reflexiona acerca de la relación entre curaduría y educación a través de la visita a tres espacios que hacen parte de la museología colombiana: el Observatorio Astronómico Nacional, el Museo de Arte Moderno de Medellín y el Museo de Arte Moderno de Bucaramanga. Una de sus conclusiones es que: “La acción curatorial y la acción educativa son prácticas propias de los museos. Espacios simbólicos de tensión entre la sensibilidad común, y la alteridad del mundo” (p. 45). Determinando que la intervención desde la educación en este espacio es esencial por las construcciones simbólicas que se perciben y se buscan construir.

Según lo anterior, sentimos que propiciar un espacio para la formación estética se puede dar por medio de la curaduría educativa, y fue definitivamente esta la manera como aprovechamos divulgar la obra de los artistas pintores y escritores, además, también se convirtió en la posibilidad para dialogar con las personas que hicieron parte del público en los talleres acerca de la muerte, un tema que ha sido ocultado porque desgarrar y aterra cuando se trata de lo humano.

### **1.5 Imaginarios, narrativas y concepciones sobre la muerte**

La mayoría de los retratados por el maestro artista, pertenecieron a la revista de principios del siglo pasado *Los Panidas*. Tener en cuenta a estos personajes permite estudiar la literatura colombiana con casi cualquier tipo de público, por ejemplo, en este caso personas desde los veinte años en adelante, que reconocieron en las obras artísticas concepciones de la muerte y expresaron sus ideales acerca del tema en cuestión. Otra razón por la que nos vimos motivadas a investigar sobre la obra pictórica de Pedro Nel Gómez fue que esta, con el paso del tiempo, se convirtió en un referente estético para el arte antioqueño, y la posibilidad, en nuestro caso, como maestras en formación de Humanidades y Lengua Castellana de estudiar y apreciar, desde las preguntas que genera la formación estética y literaria, otras formas de construir narrativas a partir de las diversas miradas e imaginarios de los participantes de la curaduría que articulamos.

En ese sentido, los escritores y las obras elegidas fueron:

- León de Greiff (1895-1927, Medellín). El tema de la muerte es recurrente en la poesía del autor. Se escogió precisamente el poema *“Molto cantabile y como para con acompañamiento de guitarra”* (1927) publicado en Tergiversaciones.
- Fernando González (1895 - 1964, Envigado) con *“Pensamientos de un viejo”* por su concepción filosófica de la vida y la muerte.
- José Eustasio Rivera (1889 - 1928, Huila) reconocido por la obra literaria *“La vorágine”*, que retrata la selva, la existencia y la muerte.
- Tomás Carrasquilla (1850 - 1940, Medellín) el costumbrismo trabajado en sus obras permite conocer de manera más profunda la cultura colombiana frente a los temas del ser humano, por ejemplo, el de la muerte. Se analizó a partir de su obra *“A la diestra de Dios padre”*.

- Efe Gómez (1867 - 1938, Fredonia, Antioquia) conocido también como autor costumbrista, expone la cotidianidad de la muerte, coincidiendo con una situación recurrente en la obra de Pedro Nel Gómez, que es la muerte del minero. El cuento elegido fue “*La tragedia del minero*”.

Teniendo en cuenta la lista previa de autores y obras, fue posible afirmar que la muerte es omnipresente en cada lugar y espacio que habita el ser humano o cualquier forma de vida, pues es una condición inherente a la existencia. Como dice Han (2015), es un concepto que posiblemente genera *herida*. Las diferentes concepciones culturales y su misterio en la complejidad humana hacen que se despliegue un análisis de este desde diferentes puntos, es un tema que ha rondado muchas, por no decir que todas las disciplinas del hombre. La muerte es una justificación para dar pie a discusiones políticas, sociales, emocionales, entre otras.

En ese sentido, desde la obra de Pedro Nel Gómez se consideraron cinco representaciones para analizar la puesta en escena de la muerte en la curaduría.

1. La muerte violenta y trágica: aquí la muerte se expresa directa y real a través de los hombres del pueblo trabajador: el minero, el soldado, el obrero. Desde estas muertes se expone la crítica social característica del artista y la visibilización de una realidad y de las condiciones de la época.
2. La muerte política: el artista pinta personajes y situaciones relacionados con la política, como la muerte de Galán. Esta visión del hecho de fallecer no se ofrece únicamente como corporal, sino también como un modo de silenciar los ideales de personas que a través de su liderazgo trataron de movilizar a la población y cambiar la situación sociopolítica de Colombia.
3. La utilidad de la muerte: esta representación invita a pensar la muerte desde un ámbito menos emocional y más pragmático, como en la pintura *La lección de anatomía*. Generalmente se tiene una visión metafísica de la muerte, pero a través de esta pintura también puede pensarse como una utilidad social, donde los cuerpos inertes pueden servir para diversos fines en pro de mejoras médicas e investigaciones en otros ámbitos.
4. La muerte por la economía: en esta se pretende mostrar la muerte como un asunto cotidiano y naturalizado que dependerá de situaciones laborales y sociales de la condición colombiana en

el siglo XX. También se avizora el panorama nacional, donde se sacrifica la vida en pro de conseguir el sustento.

5. Rituales funerarios: la muerte, al darse en una sociedad, implica cierta clase de rituales simbólicos. A través de esta representación se pretenden reconocer las expresiones y costumbres que se reflejan en las pinturas del maestro Pedro Nel Gómez.

A partir de los planteamientos anteriores, se clarifica que el objetivo de este trabajo radicó en comprender e interpretar la concepción de la muerte en las pinturas de Pedro Nel Gómez, como tema esencial de las meditaciones del ser humano. Asimismo, indagar sobre las representaciones de la muerte en las narraciones de escritores que fueron retratados por el artista, relacionándose estos escritores y el maestro por el ejercicio intelectual.

La siguiente pregunta orientó nuestro planteamiento del problema:

**¿Cómo abordar la muerte, sus distintos imaginarios y representaciones, con una comunidad adulta, a través de la obra Pedro Nel Gómez y cinco escritores de la literatura colombiana que el artista retrató?**

## **1.6 Objetivos**

### **Objetivo general:**

Abordar el tema de la muerte con una comunidad adulta a partir de un corpus de obras del maestro Pedro Nel Gómez y cinco autores de la literatura colombiana del siglo XX que el artista retrató.

### **Objetivos específicos:**

- Reconocer la vida y obra del pintor Pedro Nel Gómez y cinco autores de la literatura colombiana del siglo XX, asimismo el contexto de la Casa Museo.
- Elaborar una curaduría educativa para la exploración de la obra del pintor y los autores, teniendo como referente el tema de la muerte.

- Desarrollar talleres con los participantes de la curaduría educativa movilizandando la creación escrita e ilustrativa a partir del corpus.
- Relacionar las producciones de los participantes sobre el tema de la muerte con la obra de Pedro Nel Gómez y los cinco autores de literatura colombiana.

### **1.7 Pensar la formación estética: diálogos entre el arte y la literatura**

El lenguaje como capacidad innata de comunicarse no solo se reduce a las palabras, sino que también incluye sistemas semióticos en los cuales el arte toma un lugar preponderante, este al estar compuesto de signos y símbolos ofrece la posibilidad de transmitir mensajes que parten de las subjetividades individuales y colectivas, volviéndose un proceso circular que las retroalimenta, es decir, el arte también ofrece la posibilidad de construir las subjetividades a través de la percepción, sensibilización y conmoción que genera en las personas, además este posibilita recoger interpretaciones de acontecimientos históricos relevantes atribuyéndole una función social.

A través de la formación universitaria en la Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Humanidades, Lengua Castellana van surgiendo intereses y enfoques que invitan a trazar un camino formativo. En el caso de esta investigación son la estética y el arte las que hacen un llamado. Dentro del arte hay diversos temas universales, entre ellos está la muerte como concepto esencial de la condición humana. Durante las prácticas pedagógicas de los dos últimos niveles se habitó un espacio educativo no convencional donde se vio la posibilidad de enlazar los intereses por la educación y el arte mediante la formación estética enfocada en el tema de la muerte.

Abordar la relación entre la educación y el arte puede enriquecer los procesos de aprendizaje, la construcción de subjetividades, a la vez que fomenta el cuestionamiento sobre las realidades sociales, el reconocimiento de diversidades en el pensamiento y las concepciones de mundo que han tenido los intelectuales colombianos respecto a la construcción sobre la idea de nación.

Se eligió el espacio del museo porque sus apuestas culturales no solo llegan a un público específico como sucedería en la escuela, sino a un sector de la sociedad mucho más amplio como adultos mayores, trabajadores, estudiantes de diferentes áreas y niveles, entre otros.

Este proceso se inicia para que las personas tengan la posibilidad de identificar a varios personajes destacados en la historia de Colombia. Para tales efectos se selecciona a Pedro Nel Gómez por sus aportes en el campo de las artes, y a cinco autores por sus producciones en el ámbito literario (León de Greiff, Tomás Carrasquilla, Fernando González, Efe Gómez y José Eustasio Rivera). Por otro lado, el reconocimiento de estos personajes a través del proceso curatorial permitió a las personas iniciarse, tanto en la formación estética, como en el desarrollo de la capacidad de interpretación.

El legado artístico de estos personajes tan importantes para el país debe seguir siendo rescatado, pues este no pierde vigencia, aunque pase una cantidad considerable de años desde que fue creado. Como apuesta educativa, nos recuerda la importancia de seguir dando a conocer la literatura colombiana en los espacios institucionales, convencionales o no, forjando una identidad cultural y literaria en jóvenes y adultos.

Otra de las razones por las que se considera importante continuar el desarrollo de esta investigación, es el hecho de poder acercarnos a una respuesta sobre nuestra pregunta personal acerca de la muerte, y es precisamente el estudio del lenguaje el que influye en la creación de la incógnita, a la vez es el elemento que nos permite brindarle una posible respuesta. Se hace oportuno el recorrido en el estudio de las humanidades para dar cuenta de este tipo de cuestionamientos que hacen parte de nuestra existencia. Asimismo, la academia permite el planteamiento de un ejercicio juicioso de análisis en el que se le da forma y categoría a cada idea emergente, adquiriendo un saber tanto para la labor como docentes, como para la vida. Empezar esta investigación invita a seguir tejiendo dudas esenciales, a la vez que existenciales que llevarán a otros caminos, ya sea relacionando y ampliando lo aquí expuesto, o creando un panorama diferente, pues este ejercicio investigativo refuerza la capacidad y las aptitudes que se pretenden en la carrera académica universitaria respecto al ámbito de la investigación por la que la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia siempre ha apostado.

## **2 Curaduría educativa: el montaje de una propuesta de formación para otras estéticas de la muerte**

### **2.1 Modos de proceder en el trabajo con las artes**

El acercamiento metodológico a esta investigación se dio desde el enfoque cualitativo, puesto que los elementos iban más acordes con la intención investigativa.

En consonancia con lo anterior, se decidió tomar el enfoque cualitativo explicado por Eumelia Galeano (2004), porque la manera en la que lo plantea, despliega la oportunidad de incluir elementos en los que la subjetividad abre posibilidades para investigar realidades desde las voces de los demás y las investigadoras mismas, pues según la autora al hablar del enfoque cualitativo el rol del investigador también hace parte de la construcción del conocimiento a través de lo indagado, dándole profundidad al resultado que emerge de las intervenciones de los sujetos que hacen parte de la investigación.

A propósito del investigador, se hace evidente que este es un sujeto perteneciente a la sociedad, por tal motivo no se pueden desconocer sus saberes ni pretender alejarlo de lo que se investiga, entendiendo que el tema converge con su condición humana y se mueve dentro de las dinámicas culturales. Es por esto por lo que aquí, como investigadoras nos incluimos también como participantes en las actividades propuestas para entender las lógicas del público frente a la muerte, además, de interpretar a la vez que difundimos las obras pictóricas y literarias pertenecientes al corpus de la curaduría educativa. Teniendo en cuenta lo anterior, se pudo visibilizar la dualidad existente en la figura del investigador porque busca entender las percepciones, imaginarios y representaciones de otros frente a la muerte, pero también se exhibieron pensamientos o sentires respecto al objeto de indagación.

Cabe resaltar que el investigador y la voz de la población que hizo parte de este proceso estuvieron enlazados directamente por el conjunto de subjetividades que forman, es decir, se construyeron relaciones a partir de los imaginarios junto al bagaje cultural que como constructo social apoyaron las diferentes intervenciones; a partir de estas, afloraron creencias, ideales y preferencias. Con todos los elementos atrás mencionados se crean identidades, todo esto en el marco de una realidad muchas veces retratada y ficcionalizada a través del arte; elemento del cual es primordial hablar, porque desde sus diferentes manifestaciones reúne a todas las personas y les

muestra a través de las metáforas e imágenes aquellos asuntos a los que se ven enfrentadas a lo largo de su existencia. En el caso de esta investigación, se reveló la vulnerabilidad de la vida por medio de la pintura y literatura de artistas nacionales.

La relación entre público e investigadoras, explicada previamente, es un punto esencial para la reflexión y análisis de los resultados que puedan surgir mediante la exploración de la obra de Pedro Nel Gómez y los cinco autores de literatura colombiana. De esta manera se logró justificar la elección del enfoque cualitativo en lugar del cuantitativo, pues en este último se busca una objetividad y no necesariamente el investigador debe estar inmerso en el contexto.

El argumento más significativo para la elección del enfoque cualitativo, es que este permite adentrarse en la investigación de subjetividades para el entendimiento de las realidades sociales, las percepciones, representaciones culturales y personales que se crean a partir de la experiencia y el discernimiento de cada sujeto frente a un tema específico, es decir, se busca individualizar en lugar de generalizar los fenómenos y pensamientos humanos para entender qué asuntos pasan por las mentes de determinadas personas, por lo tanto, a través del enfoque cualitativo aplicado en esta investigación se produce un reconocimiento a la diversidad de ideas y creencias. Según Galeano (2004):

El enfoque cualitativo de investigación social aborda las realidades subjetivas e intersubjetivas como objetos legítimos de conocimientos científicos. Busca comprender desde la interioridad de los actores sociales- las lógicas de pensamiento que guían las acciones sociales. Estudia la dimensión interna y subjetiva de la realidad social como fuente del conocimiento (p. 18).

La correlación entre palabra e imagen es un pilar en esta investigación, en ese sentido, la representación pictórica que realizó el maestro Pedro Nel Gómez permitió el vínculo con textos literarios de escritores colombianos del mismo siglo, quienes a su vez fueron retratados por él, evidenciando una conexión artística e intelectual entre el maestro y sus contertulios, que se nutría en las reuniones que tenían lugar en el Café *Windsor* de Bogotá, además, como se ha mencionado en otros apartados de este trabajo, la muerte es el tema que se tomó para transversalizar sus creaciones y se convirtió en el eje central de las actividades que permitieron la interacción con el público, para entender que:

La investigación cualitativa es ideográfica (datos textuales, detallados, descriptivos): busca las nociones, las ideas compartidas que dan sentido al comportamiento social. Trabaja con la palabra, el argumento, supuestos, imágenes visuales, gestos, representaciones, los rastros de cultura material y traduce y presenta sus comprensiones en textos escritos, visuales o audiovisuales (Galeano, 2004, p.22).

Según lo anterior, la simbiosis entre lo visual y la palabra escrita se configura como un aspecto relevante de la investigación cualitativa y, por lo tanto, se vuelve otro motivo de peso para la elección de este enfoque.

Aparte de trabajar con un enfoque metodológico de corte cualitativo, es necesario aclarar que esta investigación se fundamentó en las premisas de la Investigación Basada en Artes (IBA), pues en la búsqueda de elementos para trazar el camino, se observó que esta metodología fue la más apropiada para lo que se pretendió desarrollar en el trabajo de campo, y se ajustó también teóricamente a los intereses. Este género metodológico se centra en el componente artístico, ligando lo visual y lo literario desde la experiencia y la interpretación, por lo tanto, dio luz a esta investigación. Una de sus definiciones es expuesta por Hernández (2008) de la siguiente manera:

Tenemos así una primera definición, que deviene de la reflexión de Barone y Eisner (2006), que configura a la IBA como un tipo de investigación de orientación cualitativa que utiliza procedimientos artísticos (literarios, visuales y performativos) para dar cuenta de prácticas de experiencia en las que tanto los diferentes sujetos (investigador, lector, colaborador) como las interpretaciones sobre sus experiencias desvelan aspectos que no se hacen visibles en otro tipo de investigación (p.92-93).

Respecto a lo anterior, Hernández expone la IBA como un enfoque de construcción de conocimiento igual de riguroso, e incluso este permite revelar otros aspectos ocultos sobre todo desde la estética, como sensaciones, emociones, contrariedades e incertidumbres.

Desde esta propuesta, Hernández involucra el elemento de la pedagogía, configurándolo como coexistente a las acciones artísticas, pues estas cuestionan y exponen realidades, aspecto que el arte permite al unirse con el propósito y desarrollo constructivo que la pedagogía trae consigo. “En toda actividad artística hay un propósito investigador. Al tiempo que una finalidad pedagógica,

en el sentido de que construyen y proyectan representaciones sobre parcelas de la realidad, que fijan maneras de mirar y de mirarse” (Hernández, p. 92).

Otra de las razones para pensar la IBA en este trabajo de investigación es la profunda relación antes mencionada entre las imágenes y la palabra escrita. Cada pintura de Pedro Nel Gómez del corpus elegido es interpretada también bajo la mirada de los cinco escritores que él mismo retrató, correspondencia que develamos como investigadoras a partir de fragmentos literarios, tanto del artista como de los escritores respecto a la representación de la muerte. Por consiguiente, es pertinente citar a Hernández (2008) cuando dice que:

Quando pensamos en la IBA suele hacerse considerando la utilización de las imágenes o representaciones artísticas visuales o performativas como elemento esencial de la representación de las experiencias de los sujetos. Sin embargo, el componente estético no se refiere sólo a estas representaciones visuales. También se vincula a la utilización de textos que permitan, debido al formato elegido –literario, poético, ficcional- [...] a los lectores plantearse cuestiones relevantes y mirarse en ellos a modo de espejo que les interroga (p.95).

## **2.2 Seleccionar y crear: apuestas para una curaduría educativa**

Durante la estadía en la Casa Museo se reconocieron las obras del artista a través de lecturas y recorridos por las exposiciones temporales y permanentes. Una vez escogido el tema se identificaron y eligieron seis obras, no sin antes observar y rastrear entre incontables pinturas que se encontraban en el museo y en libros de la biblioteca Giuliana Scalaberni. En las obras seleccionadas se representan algunas imágenes de la muerte; estas fueron concebidas y expresadas pictóricamente por el artista. Cada una de ellas se relacionó con una de las cinco representaciones que ayudan a categorizar sub temáticamente las obras, teniendo en cuenta que el tema central es la muerte (*rituales funerarios, muerte por la economía, muerte trágica y violenta, muerte política y la utilidad de la muerte*). Valiéndose de impresiones y sensaciones estéticas que se experimentaron, se decidió componer el corpus para efectuar la curaduría educativa, en el cual se encuentran las pinturas que se describen más abajo.

Asimismo, el corpus también se compone de cinco retratos de los escritores e intelectuales de la literatura colombiana del siglo XX que Pedro Nel Gómez realizó, estos son Tomás

Carrasquilla, León de Greiff, José Eustasio Rivera, Fernando González y Efe Gómez, cuya selección se realizó por la representación de la muerte de forma transgresora para la época que plasmaron en sus escritos, pues en ellos plantean este tema desde perspectivas más allá de lo biológico o religioso, por ejemplo, se habla de ella desde varios puntos como la filosofía, el costumbrismo, lo político y económico. De estos autores se tomaron algunos fragmentos de sus obras literarias en los que está presente el tema universal de la muerte, volviéndose transversal entre estos textos y las pinturas del maestro, permitiendo relacionar e interpretar el arte y la literatura bajo un mismo lineamiento.

### 2.2.1 Corpus de obras pictóricas

Se presentan a continuación, las pinturas del maestro Pedro Nel Gómez acompañadas por una breve descripción, fruto de nuestras lecturas acerca del artista e interpretaciones en la experiencia estética que hemos vivido a lo largo de la práctica pedagógica I y II.



*Imagen 1: El espectro de la fiebre amarilla y del paludismo en la selva.*

#### Ficha técnica

**Nombre del autor:** Pedro Nel Gómez.

**Título:** El espectro de la fiebre amarilla y del paludismo en la selva.

**Técnica:** acuarela sobre papel.

**Dimensiones:** 57 x 77 cm

**Año:** 1945

**Lugar donde radica la obra:** Colección Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez.

**Descripción:** predomina el espectro en una naturaleza árida, su posición se impone ante un grupo de hombres señalando jerarquía. Los colores fríos invitan a la desolación que surge a partir de la muerte causada por la fiebre. El espectro bien podría ser la representación de la muerte. Árboles

estériles se contraponen a árboles espesos, ambientando la selva. En el centro de la pintura se observa una serpiente, al estar cerca a los hombres puede ser la representación del peligro salvaje y natural propio del entorno.



#### Ficha técnica

**Nombre del autor:** Pedro Nel Gómez.

**Título:** Entierro en blanco y negro.

**Técnica:** Óleo sobre tela.

**Dimensiones:** 132.3 x 187.2 cm

**Año:** 1930

**Lugar donde radica la obra:** Museo Nacional de Colombia, Bogotá.

*Imagen 2: Entierro en blanco y negro.*

**Descripción:** en este óleo se puede observar a un grupo de monjas que va rumbo a un sepelio. Algunas de ellas portan antorchas y cargan al difunto, además, lo cubren con una manta negra de bordados en tonos tierra que hace contraste con la vestimenta de las religiosas; se establece un paralelo vida/ muerte a través del color. Encima del cobertor se puede apreciar una guirnalda de gladiolos, flores características de los rituales funerarios. En el costado inferior derecho se aprecia a una de ellas en una pose inclinada, al parecer cavando la tumba del occiso.



*Imagen 3: El minero muerto.*

### Ficha técnica

**Nombre del autor:** Pedro Nel Gómez

**Título:** La república (Mural completo).

**Fragmento:** El minero muerto

**Técnica:** mural al fresco

**Dimensiones:** mural completo 484 x 1150 cm

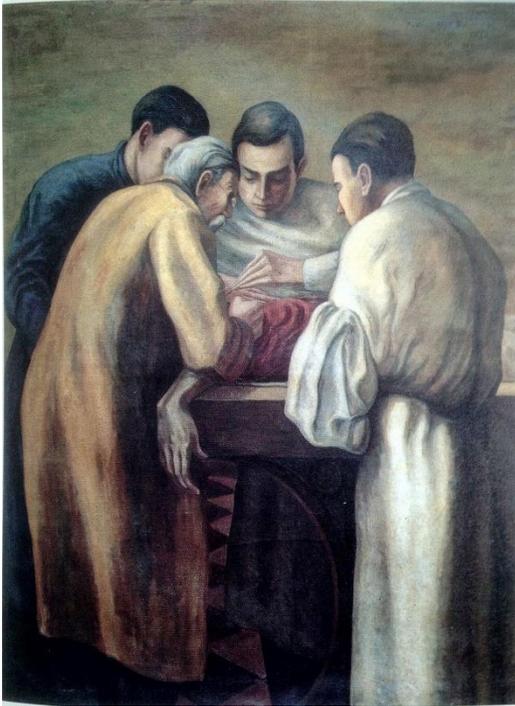
**Año:** 1936

**Lugar donde radica la obra:** Palacio municipal de Medellín (actual Museo de Antioquia)

**Descripción:** en el centro de la imagen se aprecia a un hombre muerto semidesnudo que está siendo velado por personas de diversa índole, estas se encuentran agrupadas y realizando diferentes actividades. Algunas en el centro lloran al difunto, a la vez que expresan preocupación a través de los gestos en sus rostros. En el lado izquierdo permanecen de pie varios hombres que por sus vestimentas evidencian un estrato social más alto, exceptuando uno de pocas prendas que da la espalda, además, están bebiendo, lo cual demuestra cierta indiferencia por la escena central. Los que se agrupan a la derecha también muestran apatía por el minero muerto porque siguen en sus labores de venta del oro.

En general las personas junto con el fondo compuesto por fábricas y hornos de fundición reflejan el ambiente social y laboral de la minería.

Llama la atención que la mujer con ropa de luto está acomodando una vela en un pilar de madera como símbolo de velación, demostrando que esta es la situación principal y la más importante.



#### Ficha técnica

**Nombre del autor:** Pedro Nel Gómez.

**Título:** Lección de anatomía.

**Técnica:** Óleo sobre tela.

**Dimensiones:** 173 x 130 cm

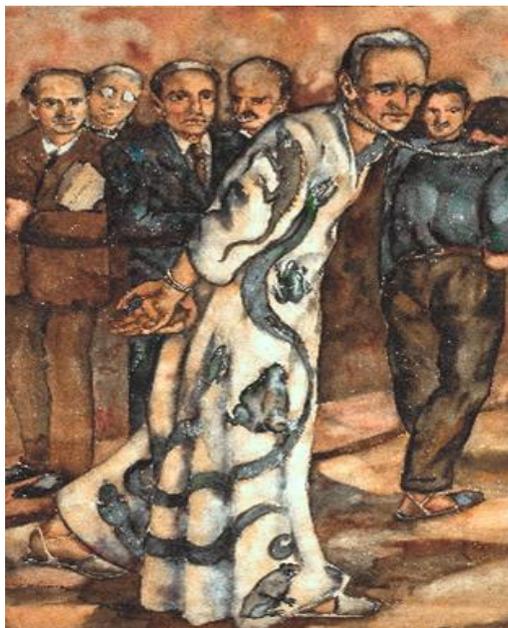
**Año:** 1926

**Lugar donde radica la obra:** Colección Fundación

Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez.

*Imagen 4: Lección de anatomía.*

**Descripción:** un hombre de edad mayor enseña a tres estudiantes la anatomía humana, una mano grisácea cae sin esfuerzo sobresaliendo de la mesa, dando a entender que se trata de un cadáver. El rostro concentrado de los estudiantes demuestra la seriedad hacia la lección que están recibiendo, dándole al cuerpo un lugar de utilidad hacia el conocimiento médico. Suele ser relacionada con la obra de Rembrandt *Lección de anatomía del dr. Nicholaes Tulp* y con la obra del pintor contemporáneo Ubaldo Oppi *Los tres cirujanos*.



#### Ficha técnica

**Nombre del autor:** Pedro Nel Gómez.

**Título:** Galán es llevado a la horca.

**Técnica:** Acuarela sobre papel.

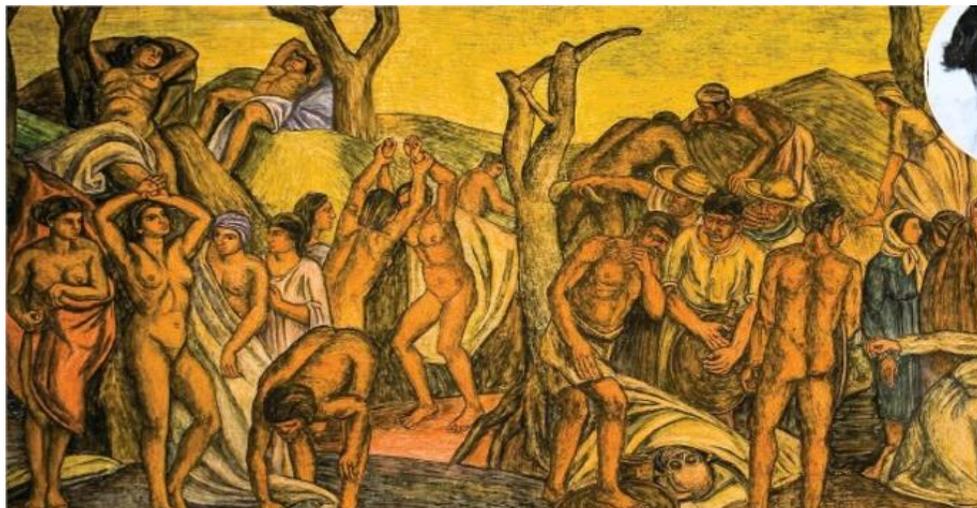
**Dimensiones:** 77x55 cm

**Año:** 1942

**Lugar donde radica la obra:** Colección Fundación Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez.

*Imagen 5: Galán es llevado a la horca.*

**Descripción:** es curioso que Pedro Nel Gómez pintara la figura de Galán con la efigie de Fernando González; ambos (escritor y pintor) coincidieron en el movimiento político local llamado La Izquierda Nacional. El vestuario de Galán, quien porta una soga al cuello y en las manos, hace referencia a los símbolos de culturas indígenas precolombinas que se representaban con animales, en este caso lagartos y sapos (Arango, 2006). Los hombres de fondo, que están elegantemente vestidos, pueden ser considerados como detractores políticos e intelectuales, esto puede derivarse de la interpretación de los rostros con gesto hostil y de sus brazos cruzados.



*Imagen 6: Homenaje al pueblo antioqueño (fragmento).*

**Ficha técnica****Nombre del autor:** Pedro Nel Gómez.**Título:** Homenaje al pueblo antioqueño (fragmento).**Técnica:** mural al fresco.**Dimensiones:** 3,83x 3,70 m 52,47 m<sup>2</sup>**Año:** 1940**Lugar donde radica la obra:** Colección Fundación Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez

**Descripción:** este fragmento se encuentra en el estudio taller de la Casa Museo del artista. En este mural resaltan los colores de tonos tierra, señalando la vida y ambiente en las minerías. En el suelo yace una calavera que bien podría ser un minero, pues a su lado se encuentra una batea. Solo dos personas que portan objetos para la explotación minera se ven afligidas por el cadáver. Cada persona que rodea el muerto está realizando diferentes acciones que representan la cotidianidad de este entorno minero; en el costado izquierdo algunas mujeres reposan y en el derecho se aprecian otros sujetos realizando sus labores.

El elemento de los desnudos es característico de los murales que crea Pedro Nel Gómez, recordando que el agua pesa en la ropa, por lo que los mineros prescinden de ella.

**Ficha técnica****Nombre del autor:** Pedro Nel Gómez.**Título:** Homenaje a Ricardo Rendón.**Técnica:** óleo sobre lienzo.**Dimensiones:** 120 x 160 cm**Año:** 1947**Lugar donde radica la obra:** Colección Fundación Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez.

*Imagen 7: Homenaje a Ricardo Rendón.*

**Descripción:** este retrato hace referencia a las tertulias literarias que se realizaban en el Café Windsor en Bogotá en 1923. Son retratados importantes personajes de la escena cultural de la época, incluyéndose el maestro Pedro Nel Gómez a sí mismo y a su esposa Giuliana Scalaberni en el cuadro. Estos están reunidos alrededor de una mesa con botellas que se suponen son bebidas alcohólicas. En el centro de la pintura y en posición mediatrónica, con su rostro apoyado en la mano es retratado Ricardo Rendón a quien está dirigida esta producción artística, como bien su nombre lo indica. Estos personajes están rodeados de damas de compañía, lo cual resalta el ambiente de la bohemia. Es importante destacar a Tomás Carrasquilla de quien no se tiene certeza si participaba en estas tertulias, aun así, Pedro Nel Gómez lo retrata, quedando oculto entre la multitud.



**Ficha técnica**

**Nombre del autor:** Pedro Nel Gómez.

**Título:** Efe Gómez (Francisco Gómez Escobar).

**Técnica:** óleo sobre tela.

**Dimensiones:** 1.61 x 90 cm

**Año:** 1934

**Lugar donde radica la obra:** Colección Fundación Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez.

*Imagen 8: Efe Gómez.*

**Descripción:** el escritor es retratado sentado tranquilamente con los pies cruzados, y con una mirada en diagonal. Viste traje formal característico de los primeros 30 años del siglo XX, en contraste al traje lleva unas botas que hacen referencia a su desempeño como minero e ingeniero, oficio que comparte con el literario. El estilo del escritor también se ve reflejado en el uso de su sombrero que bien podría reflejar su origen campesino o su vida bohemia.



*Imagen 9: Fernando González.*

**Ficha técnica**

**Nombre del autor:** Pedro Nel Gómez.

**Título:** Fernando González.

**Técnica:** óleo sobre lienzo.

**Dimensiones:** 1.71 x 100 cm

**Año:** 1940

**Lugar donde radica la obra:** Colección Fundación Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez.

**Descripción:** Fernando González es retratado de pie con la mano en el bolsillo, tiene la mirada baja y profunda que representa el carácter filosófico propio del escritor. Su traje es elegante, oscuro y sobrio. Fue un personaje relevante, a la vez que controversial por cuestionar la religión y los procesos políticos sobre la construcción de nación.

**Ficha técnica****Nombre del autor:** Pedro Nel Gómez.**Título:** León de Greiff.**Técnica:** Óleo sobre lienzo.**Dimensiones:** 128 x 77 cm**Año:** 1938**Lugar donde radica la obra:** Colección Fundación Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez.

*Imagen 10: León de Greiff.*

**Descripción:** en la imagen se encuentra retratado el escritor Francisco de Asís León Bogislao de Greiff Häusler, que se identificaba simplemente como León de Greiff. Hombre importante para la construcción del patrimonio cultural de la nación en el siglo XX. Su rostro se plasma con un gesto parco, porta un atavío elegante que consta de un sombrero negro, camisa blanca, corbata, chaleco gris y gabán verduzco. Su mano derecha se posa delicadamente sobre su abrigo, mientras la izquierda se resguarda en el bolsillo de este.

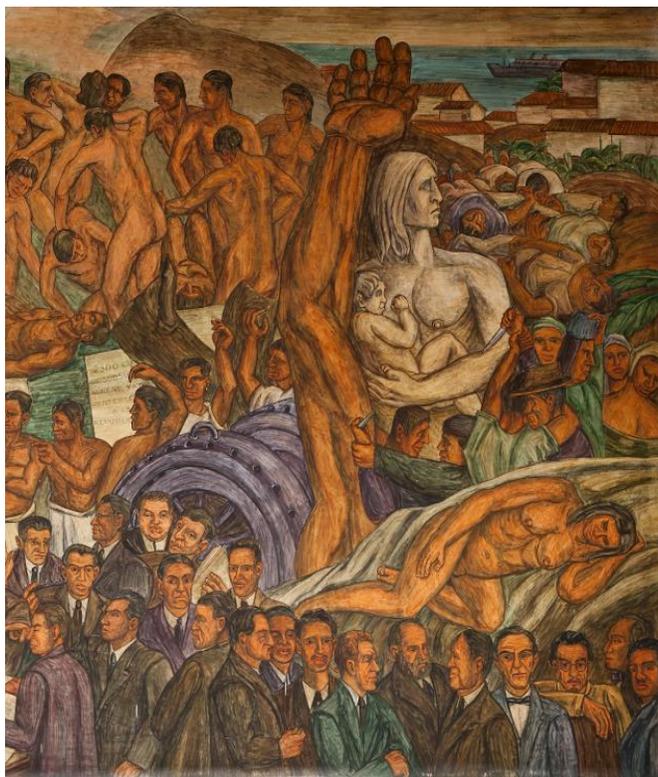


Imagen 11: *La república (fragmento)*.

#### **Ficha técnica**

**Nombre del autor:** Pedro Nel Gómez.

**Título:** La república (fragmento). Retrato de José Eustasio Rivera (costado inferior derecho).

**Técnica:** mural al fresco.

**Dimensiones:** mural completo 484 x 1150 cm

**Año:** 1937

**Lugar donde radica la obra:** antiguo Palacio Municipal, hoy Museo de Antioquia.

**Descripción:** en este mural se expresa el proceso de construcción de la República de Colombia, es una narrativa a través de imágenes en donde se pueden encontrar sucesos relevantes para la historia nacional, además se incluye en él a un grupo de intelectuales, como reconocimiento por sus aportes a la patria. Entre ellos se encuentra José Eustasio Rivera, en el costado inferior derecho. Él fue escritor, su obra más reconocida es *La vorágine*, incluida en el canon de literatura latinoamericana.

### **2.2.2 Corpus de fragmentos literarios**

En este apartado se presentan las obras literarias en las que se halló relación entre los escritores retratados por Pedro Nel Gómez y que representaron la muerte en sus textos literarios, al igual que el maestro en su obra pictórica. Cabe aclarar que estos son fragmentos en los que se puede establecer una relación con cada pintura y la representación establecida por las investigadoras.

El primer fragmento literario que se compartió corresponde al poema de León de Greiff titulado *Molto cantabile y como para con acompañamiento de guitarra*<sup>2</sup>:

Cruza el absurdo corazón la honda  
 vorágine profunda  
 con alas de dolor inenarrable,  
 con remos de pasión inverecunda  
 No ya ligero y reído y alegre  
 sino callado.  
 Fruncido el ceño, el rictus contraído,  
 para siempre cansado.

Lanzó a los vientos su canción gozosa,  
 vertió el sarcasmo y propinó la burla,  
 bebió el vino de las bocas ebrias:  
 y como un lobo en las estepas urla!

Cruza el sombrío corazón la negra  
 vorágine insaciable  
 con alas de pasión inasequible,  
 con remos de dolor inenarrable.

El siguiente fragmento literario hace parte de la novela *La vorágine*<sup>3</sup> de José Eustasio Rivera, esta obra es considerada como perteneciente al canon latinoamericano. Describe un ritual funerario que se vive en la selva por la muerte de un cauchero.

Cuando llegamos al sitio de la tragedia, llevaban hacia el monte los despojos del victimado, en la hamaquilla de un bayetón sostenido por las cuatro puntas. Franco tenía la camisa llena de sangre y desfogaba a voces su agitación entre el grupo de peones silenciosos. el muerto yacía de espaldas sobre un moriche caído, y lo tenían cubierto con su propia ruana, en espera de la rigidez.

Entonces fuimos a buscar los restos de la cabeza entre las matujas atropelladas, y en parte ninguna la hallamos. los perros, alrededor del toro yacente, le lamían la cornamenta.

---

<sup>2</sup> De Greiff, L. (1925). *Tergiversaciones de Leo Legris, Matias Aldecoa y Gaspar*. Bogotá, Colombia: Tipografía Augusta.

<sup>3</sup> Rivera, J.E., (1924). *La vorágine*. Recuperado de:  
[http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20190904030113/La\\_voragine\\_Jose\\_Eustasio\\_Rivera.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20190904030113/La_voragine_Jose_Eustasio_Rivera.pdf)

A pleno sol regresamos al montezuelo. Correa, con una rama, le espantaba al muerto las moscas. Franco, en un esterito próximo, se limpiaba los cuajarones. Los compañeros de Millán hacían proyectos para bailar el velorio.

—Lo que es yo—rezongaba uno—tuviera agradeció si dende ayer se hubieran descogotao en nuestra presencia. pero esto de decir que lo mató el toro, cuando oímos claramente los tiros, poco me suena. no había pa qué arrastrarlo y descabezarlo. esa crueldá sí ofende a Dios.

—¿No sabe usted cómo fue la desgracia?

—Sí, señó. El asesino, el toro; el muerto, Miyán; los cómplices, nosotros, y los inocentes, ustees. ¡por eso me voy adelante con el aviso, pa que abran el hoyo y alisten música y trago, y corten la mortaja pa quien la merece!

Así dijo, y mascullando amenazas, alejóse a escape.

yo no quería ver al difunto. Sentía repugnancia al imaginar aquen cuerpo reventado, incompleto, lívido, que fue albergue de una alama enemiga y que mi mano castigó. Me perseguía el recuerdo de aquellos ojos colorados y rencorosos que me asaltaron por doquier, calculando si en mi cintura iba el revólver. Aquellos ojos, ¿dónde cayeron? ¿Colgarían de alguna breña, adheridos al frontal roto, vaciados, repulsivos, goteantes? ¿Qué sería de aquella cabeza obtusa, centro de la malicia, filtro de la venganza, cubil de la maldad y el odio? Yo la sentí crujir al choque del cuerno curvo, que le asomó por la sien opuesta, mientras el sombrero embarboquejado saltaba en el aire; la vi cuando el toro, desgarrándola de la cerviz, la proyectó hacia arriba, cual greñudo balón. ¿Y qué se hizo? ¿Dónde sangraba? ¿La enterraría la fiera con sus pezuñas cuando, defendiendo el cadáver, trilló el barzal?

Lentamente, el desfile mortuorio pasó ante mí: un hombre de a pie cabestreaba el caballo fúnebre, y los taciturnos jinetes venían detrás. Aunque el asco me fruncía la piel, rendí mis pupilas sobre el despojo. Atravesado en la montura, contra el vientre al sol, iba el cuerpo decapitado, entreabriendo las yerbas con los dedos rígidos, como para agarrarlas por última vez. Tintineando en los calcañales desnudos pendían las espuelas que nadie se acordó de quitar, y del lado opuesto entre el paréntesis de los brazos, destilaba aguasangre el muñón del cuello, rico de nervios amarillosos, como raicillas recién arrancadas. La bóveda del cráneo y las mandíbulas que le siguen faltaban allí, y solamente el maxilar inferior reía ladeado, como burlándose de nosotros. Y esa risa sin rostro y sin alma, sin labios que la corrigieran, sin ojos que la humanizaran, me pareció vengativa, torturadora, y aun al través de los días que corren, me repite su mueca desde ultratumba y me estremece de favor.

[...] En tanto, el recuerdo del mutilado me acompañaba; y con angustia jamás padecida quise huir del llano bravío, donde se respira un calor guerrero y la muerte cabalga a la grupa de los cuartagos. Aquel ambiente de pesadilla me enflaquecía el corazón, y era preciso volver a las tierras civilizadas, al remanso de la molicie, al ensueño y la quietud.

En la segunda sesión se compartió el fragmento literario de la obra antioqueña de Tomas Carrasquilla, *A la diestra de Dios padre*<sup>4</sup> (1897)

Éste dizque era un hombre que se llamaba Peralta. Vivía en un pajarote muy grande y muy viejo, en el camino real y afuerita de un pueblo donde vivía el Rey. No era casao y vivía con una hermana soltera, algo viejona y muy aburrida. No había en el pueblo quién no conociera a Peralta por sus muchas caridades: él lavaba los llaguietos; él asistía a los enfermos; él enterraba los muertos; se quitaba el pan de la boca y los trapitos del cuerpo para dárselos a los pobres; y por eso era que estaba en la pura inopia; y a la hermana se la llevaba el diablo con todos los limosneros y leprosos que Peralta mantenía en la casa.

¿Qué te ganás, hombre de Dios? —le decía la hermana— con trabajar como un macho, si todo lo que conseguís lo botás jartando y vistiendo a tanto perezoso y holgazán? Casáte,

hombre, casáte pa que tengás hijos a quién mantener.

—Cálle la boca, hermanita, y no diga disparates. Yo no necesito de hijos, ni de mujer, ni de nadie, porque tengo mi prójimo a quién servir. Mi familia son los prójimos...

Estaba un día Peralta solo en grima en la dichosa casa, haciendo los montoncitos de plata para repartir, cuando, ¡tun, tun!, en la puerta. Fue a abrir y ¡mi amo de mi vida!, ¡qué escarramán tan horrible! ¡Era la Muerte, que venía por él! Traía la güesamenta muy lavada, y en la mano derecha la desjarretadera encabada en un palo negro muy largo, y tan brillante y cortadora que se enfriaba uno hasta el cuajo de ver aquello. Traía en la otra mano un manojito de pelos que parecían hebritas de bayeta, para probar el filo de la herramienta. Cada rato sacaba un pelo y lo cortaba en el aire.

—Vengo por vos —le dijo a Peralta—.

—Bueno, —le contestó éste—, pero tenés que darme un placito pa confesarme y hacer testamento.

—Con tal que no sea mucho —contestó la Muerte de mal humor —porque ando de afán.

—Date por ai una güeltecita, —le dijo Peralta— mientras yo me arreglo; si te parece, entretenéte aquí viendo el pueblo que tiene muy bonita divisa. Mirá aquel aguacatillo tan alto; trepáte a él pa que divisés a tu gusto. La Muerte, que es muy ágil, dio un brinco y se montó en una horqueta del aguacatillo; se echó la desjarretadera al hombro y se puso a divisar.

Dáte descanso, viejita, hasta que a yo me dé la gana —le dijo Peralta—, que ni Cristo con toda su pionada te baja de esa horqueta.

Peralta cerró la puerta, y tomó el tole de siempre. Pasaban las semanas, y pasaban los meses, y pasó un año. Vinieron las virgüelas castellanas; vino el sarampión y la tos ferina; vino la culebrilla, y el

---

<sup>4</sup> Carrasquilla, T. (1897). *A la diestra de Dios padre*. Recuperado de: <http://www.secretosparacontar.org/Lectores/Contenidosytemas/AladiestradeDiospadreFragmento.aspx?CurrentCatId=1018>

dolor de costao, y el descenso y el tabardillo, y nadie se moría. Vinieron las pestes en toítos los animales: pues, tampoco se murieron.

Al comienzo de la cosa echaron mucha bambolla los dotores con todo lo que sabían; pero luego la gente fue colando en malicia que eso no pendía de los dotores sino de algootra cosa. El cura y el sacristán y el sepulturero pasaron hambres de perro, porque ni un entierro, ni la abierta de una sola sepultura güelieron en esos días. Los hijos de taitas viejos y ricos se los comía la incomodidá de ver a los viejorros comiendo arepa, y que no les entraba la muerte por ningún lao. Lo mismo les sucedía a los sobrinos con los tíos solteros y acaudalados; y los maridos, casaos con mujer vieja y fea, se revestían de una injuria, viendo la viejorra tan

morocha, habiendo por ai mozas tan bonitas con qué reponerla. De todas partes venían correos a preguntar si en el pueblo se morían los cristianos. Aquello se volvió una bajatola y una confundición tan horrible, como si al mundo le hubiera entrao algún trastorno. Al fin determinaron todos que era que la Muerte se había muerto, y ninguno volvió a misa ni a encomendarse a Dios.

Mientras tanto, en el Cielo y en el Infierno estaban ofuscaos y confundidos, sin saber qué sería aquello tan particular. Ni una alma asomaba las narices por esos laos: aquello era la desocupez más triste. El Diablo determinó ponerse en cura de la rasquiña que padecía para ver si mataba el tiempo en algo. San Pedro se moría de la pura aburrición en la puerta del Cielo: se lo pasaba por ai sentaíto en un banco, dormido, bosteciando y rezando a raticos en un rosario bendecido en Jerusalén

En la misma sesión se compartió el cuarto fragmento literario, se trata del cuento de Francisco Gómez Agudelo (Efe Gómez), titulado *La tragedia del minero*<sup>5</sup>. Es también, una obra antioqueña.

[...] Los compañeros salieron a lavar afuera, a bocas del socavón, la batea que Manuel acababa de alargarnos. Yo me puse a prender mi pipa y a chuparla, y a chuparla... Cuando de golpe, ¡tran! Cimbró el organal y tembló el mundo. De susto me tragué la pipa que tenían entre los dientes. La vela se me cayó, o también me la tragaría. Me quedé a oscuras... ¡Y las prendo!

Tendido de barriga, corría, arrastrándome, como se me hubiera vuelto agua y rodara por una cañería abajo. No me acordé de Manuel... pa qué sino la verdá.

- ¡Bendita se la Virgen! -dijeron los que estaban afuera, lavando el oro, cuando me vieron llegar-. Creímos que no había quedado de ustedes, mano Juan, ni el pegao.

- ¿Y qué fue lo que pasó?

---

<sup>5</sup> Gómez, F. (s.f). *La tragedia del minero y otros cuentos*. Colombia: Ediciones popular panamericana.

-Es que onde hay oro, espantan mucho.

- ¿Y Manuel?

-Por ai vendrá atrás.

Nos pusimos a clarear el cernidor. Era tanto el oro, que nos embelesamos más de dos horas viéndolo correr, sin reparar que Manuel no llegaba.

- ¿Le pasaría algo a aquél?

-Allá estará, como nosotros, embobao con todo el amarillo que hay en ese güeco.

-Vamos a ver.

Y empezamos de nuevo a entrar, tendidos, de punta, como lombrices; pero alegres, deshojando cachos. Porque el oro emborracha. Se sube a la cabeza como un aguardiente.

Llegamos al punto en donde habíamos estado antes.

-Pero qué sustico el tuyo, Juan. Mirá donde dejaste la pipa -dijo Quin Restrepo, con una carcajada.

- ¡Y la vela!

- ¡Y los fósforos!

-Fíjate a ver si dejó también las orejas este viejo flojo.

- ¡Y quien le oye las cañas!

- ¡Pero qué fue esto, Dios! Vengan, verán -gritó Penagos.

- ¡A ver!

-Nos amontonamos en el lugar en que estaba alumbrando con la vela. ¡Qué espanto, Señor

de los Milagros! Nos voltiamos a ver, unos a otros, descoloridos como difuntos. Los tacos de guayacán que sostenían las piedras que formaban el agujero por donde Manuel entró, se habían vuelto polvo. Del agujero no quedaba nada: ciego, como ajustado a garlopa.

- ¡Manuel...! -grité.

-Nada.

- ¡Manuel!

-Nada.

Volví a gritar, arrimando la boca a una grieta por donde cabía apenas la mano de canto:

- ¡Manuel!

- ¡Oooh!... -respondieron al mucho rato, por allá, desde muy hondo. Desde muy hondo...

- ¿Qué hubo, hombre?

-A mí déjenme quieto.

- ¿Pero qué fue, hombre?

-Por mí no se afanen. Ya yo no soy de esta vida.

- ¿Qué pasa, hombre, pues?

-Encerrado como en el sepulcro... De aquí ya no me saca nadie... Sacaré Dios el alma cuando me muera... Si es que se acuerda de mí.

-Buscá, hombre, tal vez quedará alguna juntura, por onde...

-He buscado ya por todas partes... Los pedrones, juntos, apretados... ¡Y qué pedrones!...

Tengo una sed...

Inventamos un popo, por onde le echábamos agua y cacaíto.

Así nos estuvimos ocho días: callaos, mano sobre mano, como en un velorio.

Si tuviéramos dinamita -pensábamos- volaríamos el pedrejón que rompió los tacos... pero como todos los pedrones están sueltos, sostenidos unos con otros, el organal se movería íntegro, se acomodaría cada vez más de manera diferente... y nos trituraría a todos... o nos dejaría encerrados...

Y lo horrible fue que se nos acabaron los víveres.

Manuel lo adivinó. ¡Con lo avisado que era!

-Váyanse muchachos... ya hay agua aquí. Con el invierno ha brotado entre las piedras...

Déjenme los tabacos que puedan, fósforos y mecha, y... váyanse... ¿Qué se suplen con estarse ai...? Váyanse, les digo. Déjenme a mí el alma quieta: ya yo estoy resignao a mi suerte. Lo único que siento es no conocer el hijo que me va a nacer, o que me habrá nacido ya. ¡Pobrecito güerfano!... Me le dicen a doña Luz que ai se los dejo... a él y a Dolores.

Que los cuide como propios... y no me llamen más, porque no les contesto...

¿Qué hacíamos, pues, nosotros? Venirnos. Venirnos y dejarlo: ¡Cosa más berrionda!

Y el viejo Juan, con un movimiento brusco, se puso el sombrero y se agachó el ala para taparse los ojos. Lloraba.

La puerta del exterior se abrió con estrépito. Y entra Dolores, pálida, la piel del rostro bello pegada a los huesos, los ojos enormes, extraviados, trágicos.

-Todas son patrañas. Todo lo he oído... Me voy por Manuel. ¡Ya! ¡Cobardes, que dejan a un compañero abandonado! ¡Quien oye al viejo Juan! ¡Viejo infeliz! Traeré a Manuel. Lo que cinco hombres no pudieron, lo haré yo... ¡Y ustedes sinvergüenzas, tiren esos pantalones y pónganse unas fundas! ¡Maricos...!

Abre los brazos, da un grito y cae al suelo, retorciéndose entre los dolores del parto.

Se lanza doña Luz, severa, enérgica, bella, y hace salir a los hombres y a los niños.

En la última sesión se compartió una selección de las anotaciones filosóficas que Fernando González escribió acerca de la muerte en su obra *Pensamientos de un viejo*<sup>6</sup>

### **La vida y la muerte**

Muerte alegre es imposible. No la esperes. Sería preciso que el corazón se quietara, que desaparecieran todos los deseos, y que desapareciera la duda también: dos cosas imposibles en un hombre inteligente. El maestro Séneca dice: *Miserum est nescire mori*. Muy cierto, y muy cierto también que ningún hombre de talento, que ningún hombre que presienta el misterio, sabe morir. Para eso es necesario ser bobo, haber perdido las facultades sutiles que a todo ponen un ¡quién sabe! Montaigne que murió de rodillas, y el inmortal Voltaire que desesperó y blasfemó en los últimos momentos, son dignos de todo mi respeto... No hay ningún barco seguro, es decir, no hay ninguna afirmación posible... Es preciso someternos a vivir temblando como una hoja, y morir con el alma acobardada por el miedo... El valor en la muerte, repito, es indicio de tontera... Para que no lo fuese, sería necesario que supieses algo firmemente, y está probado ya que todo el que cree saber algo firmemente es idiota...

### **¿Qué más trágico?**

¡Algo espantoso sucedió al animal hombre! Apareció en él la razón, facultad absurda que busca la verdad, y la verdad no existe... ¡Algo espantoso sucedió al

hombre! Apareció en él su propia negación. Comenzó a reírse el diablo...

En último término la filosofía es el camino de la muerte. La razón es esencialmente enemiga de la vida... Por eso, sólo en las almas tristes arraiga el pensamiento...

\*\*\*

Así, mientras vivas estarás en un estado de movimiento, de exasperación, sintiéndote a ti mismo. Unas veces con los ojos brillantes porque la ilusión se acerca, y otras cabizbajo porque se fue lejos la estrella de tus sueños... ¡Hasta que mueras y reposes! Pero fíjate que no sabemos si puede alcanzarse la muerte. Llamamos muerte a algo que no sabemos qué es. Sólo sabemos que al morir, el hombre deja de hablar y moverse.

\*\*\*

La muerte es espantosamente terrible para nosotros los escépticos, precisamente porque jamás decimos sí, o no. ¿Qué sucederá? Y el hombre que no es escéptico, es un pobre de espíritu, y de los pobres de espíritu es el reino de los cielos: no tienen por qué temer...

### **Todo es posible en la muerte**

---

<sup>6</sup> González, F. (1916). *Pensamientos de un viejo*. Medellín, Colombia: Fondo editorial Universidad EAFIT.

La muerte me hace temblar de espanto; es para mí una pesadilla perpetua. «Un cadáver. Mira: es como si fuese un poco de tierra; ya ese hombre no siente; ya para él no hay alegría ni tristeza...». ¡Oh! si fuese así, yo comprendería cómo puede ser alegre para algunos la muerte. ¡Un descanso! Pero ¿cómo poder asegurar algo? ¿Cómo afirmar sin que detrás esté la duda burlona? ¡Y eso es lo espantoso! Todo, todo es posible en la muerte porque nada es seguro. Porque nada es seguro, en ella está para nosotros el tormento eterno, el descanso, quizá una pesadilla eterna, o un vagar perpetuo...

### **El beso y la muerte**

Todo beso que damos es una muerte: el morir de un deseo. Ya veis cómo hasta lo más alegre y vital nos habla de la muerte y es triste en el fondo.

### **El amor y la muerte**

¿Por qué buscamos constantemente nuevos amores, y queremos hasta unificarnos con el universo todo? ¿Cuál es el acicate que nos hace amar así la vida? Es la certeza absoluta de que vamos a morir, lo que nos lleva, así, como locos, en pos del acrecentamiento de nuestra alma. He allí por qué es sagrada la muerte. Ella es la creadora del valor de la vida.

### **La palabra**

El día en que ella te contó en palabras su amor, fue un día triste: la palabra es la muerte de las cosas del alma.

### **Los silenciosos**

Todo esto que digo de la muerte ¿crees que sea triste o alegre? No. Oye: en lo marchito, en todo aquello en que se pone un poco de meditación, está la alegría de los silenciosos.

\*\*\*

El gran problema está en averiguar si después de muerto no vuelve uno a sentirse... Yo quiero... yo necesito... yo siento... El gran problema está en saber si en la tumba se disuelve ese yo...

\*\*\*

Tú, amigo atormentado y solitario, desearás algún día la muerte: el día en que se te haga intolerable el no poder apartarte de ti mismo.

### **El recuerdo**

¿Has visto cómo se diviniza el amor a un ser querido cuando éste ha muerto? Es porque desaparece su alma, que se oponía a la tuya, y ya no pronuncia los tristes *sí* y *no* que te atormentaban haciéndote comprender tu limitación; es porque ya puedes soñarlo, porque tu espíritu puede complacerse haciéndolo como quisiera que hubiese sido. Ese recuerdo agranda el campo en donde tu alma puede creerse infinita.

\*\*\*

Muerte alegre es imposible. No la esperes. Sería preciso que el corazón se aquietara, que desapareciesen todos los deseos, y que desapareciese la duda también: dos cosas imposibles en un hombre inteligente. El maestro Séneca dice: *Miserum est nescire mori*. Muy cierto, y muy cierto también que ningún hombre de talento, que ningún hombre que presenta el misterio, sabe morir. Para eso es necesario ser bobo, haber perdido las facultades sutiles que a todo ponen un ¡quién sabe! Montaigne que murió de rodillas, y el inmortal Voltaire que desesperó y blasfemó en los últimos momentos, son dignos de todo mi respeto... No hay ningún barco seguro, es decir, no hay ninguna afirmación posible... Es preciso someternos a vivir temblando como una hoja, y morir con el alma acobardada por el miedo... El valor en la muerte, repito, es indicio de tontera... Para que no lo fuese, sería necesario que supieses algo firmemente, y está probado ya que todo el que cree saber algo firmemente es idiota...

\*\*\*

La única manera de morir dignamente que nos queda a nosotros los buenos cómicos, los que hemos sabido hermohear la comedia, es una muerte violenta: una muerte que no nos dé tiempo para pensar que nos vamos de la vida...

### **Los niños**

La muerte de los niños no es muy triste, porque ellos no saben que van a morir. Lo que hace terrible la

muerte es el verla llegar paso a paso, y el considerar que el instante de entrar en el misterio se acerca por segundos.

### **Y es éste un contenido silencioso...**

La señora decía: «Mire, ahora cuando el niño está muerto, recuerdo con igual placer tanto sus gracias como sus caprichos...».

He aquí por qué el pasado es tan silencioso: recordar es compadecernos a nosotros mismos por tantas cosas

perdidas, que son como postes que indican en el camino a qué distancia estamos de la muerte. La dulzura del recuerdo está en su egoísmo. Es como si uno llorase su propia muerte. Aquel amado lejano lo recuerda ahora Teresa con amor, no porque lo ame aún, sino porque él le trae la imagen de otra Teresa distinta, muerta ya. El personaje odioso se recuerda también con cariño. Recordar es amarse y compadecerse a sí mismo. La idea de la muerte santifica el pasado.

## **2.3 El taller curatorial**

Para desplegar la práctica de la curaduría educativa, se contó con un grupo de participantes con el propósito de compartir y socializar los imaginarios que se han construido alrededor del tema y generar varias producciones, tanto literarias como pictóricas, desde la apreciación y comprensión de los corpus seleccionados. Las distintas voces y su diversidad de pensamiento dentro de las realidades sociales fueron clave para reconocer miradas y experiencias conceptualizando la muerte desde su propia interpretación.

El instrumento con que se buscó lograr este objetivo es la curaduría educativa acompañada con la técnica de taller. En total se realizaron tres encuentros que giraron en torno al ejercicio curatorial, y se potenciaron a través de varias actividades planeadas dentro de cada taller. Por esta razón, la elección del instrumento no se desprende de la coherencia que ofrece el enfoque cualitativo, pues en este hay un interaccionismo simbólico donde se pueden interpretar los significados, miradas, creencias que los actores sociales van construyendo desde su rol en el medio sociocultural (Galeano, 2004).

En los talleres se ofrecieron herramientas que permitieron ampliar la visión y percepción sobre la muerte para así construir otros significados. La pintura, desde lo visual estuvo activador principal, se expuso entonces el corpus elegido de las pinturas de Pedro Nel Gómez con las cinco representaciones de la muerte, y paralelo a cada pintura se compartió un fragmento literario perteneciente a uno de los que cinco autores del siglo XX que el artista retrató, teniendo como eje central la muerte, al igual que las obras del maestro. Estos dos elementos, junto con la realidad de cada participante, dieron pie a la creación de nuevas representaciones.

La técnica fue, entonces, el espacio del taller. Los recursos principales fueron las imágenes de las pinturas expuestas en un museo virtual y los fragmentos de las obras literarias. Se buscó la creación de narrativas y de representaciones propias de la muerte a partir de los medios ofrecidos.

Basándose en la curaduría educativa, donde se establece un diálogo entre la selección de cada pintura que conforma el corpus, se generaron actividades que mediaron la apreciación estética. Sánchez (2013) explica que la curaduría es un espacio que permite diversos enfoques desde un punto objetivo, incluyendo acciones sensibles e intelectuales donde la teoría también tiene su lugar en el momento de pensar y construir la curaduría, en sus palabras:

La curaduría es un punto multidireccional, un medio entre el campo teórico y la realidad objetiva, donde el curador es un negociador (Navarrete de Gutiérrez, 2008) entre las instituciones, los artistas, los discursos, las teorías, los espacios, las investigaciones, los actos creativos, las piezas, las colecciones, los públicos, en otros términos, el curador navega entre límites conceptuales y objetuales, sensibles e intelectuales, pragmáticos y poéticos (p. 16).

A partir del concepto de la curaduría se establecen nexos con la educación, reconociendo que ambos acogen al saber como el centro para generar apreciaciones y conocimientos, donde se incentiva a la imaginación y a la creación a modo de herramienta que unifica el saber y la estética. El museo en tanto espacio cultural invita a unir estos conceptos y materializarlos, esto es posible gracias a que se configura como un ambiente útil para diversos propósitos, en este caso, se convierte en un lugar educativo no convencional; si bien no es una escuela, en él también se aprende y se construye conocimiento a través de diferentes manifestaciones artísticas. En cuanto a los participantes que estuvieron inmersos en esta experiencia es necesario aclarar que: “Tanto la educación como la curaduría son métodos genuinos de generación de saberes y mediación que reflejan la experiencia y el conocimiento, implicando actividades de análisis y de evaluación” (Sánchez, 2013, p.35).

Teniendo en cuenta la necesidad de generar las interacciones con los participantes para dar el sentido pedagógico a la curaduría, se planearon diversas actividades que convergieron en los momentos del taller. Esto fue una guía para establecer un hilo que facilitó abarcar todo el contenido

que se propuso; sin embargo, cabe aclarar que en el tiempo real se vivieron factores que cambiaron el rumbo y surgieron imprevistos.

Por consiguiente, los talleres llevaron como nombre *La muerte: retratos y representaciones*. En cuanto al tiempo, se estimó la realización de cada taller en dos horas.

Con los encuentros se pretendió introducir a los asistentes a la temática de la muerte por medio de diferentes actividades relacionadas con la obra de Pedro Nel Gómez, y los autores de literatura colombiana del siglo XX. Por un lado, se dieron a conocer generalidades de la vida y obra del maestro, se presentó el tema que atraviesa la producción artística y literaria de estos intelectuales: la muerte. Por otro lado, se procuró realizar un reconocimiento y observación general a las obras elegidas para la curaduría educativa, esto con el fin de que el público que se acogiera a los talleres lograra aprender paulatinamente sobre las relaciones que se tejen entre estos ilustres personajes a través del arte.

El montaje se presentó a través de una visita guiada por el museo virtual para dar a conocer las representaciones que se trabajarían en cada sesión. Luego, la invitación a escribir relatos y a realizar ilustraciones partiendo del imaginario de los participantes frente a la muerte.

#### **2.4 Aspectos éticos de la investigación y esas voces que nos inquietan**

En cada investigación es necesario tener algunas consideraciones éticas que demuestren el respeto por las producciones, pensamientos, ideologías y voces de los participantes. En ese sentido, la autoría de sus textos y representaciones pictóricas es fundamental para el desarrollo metodológico y posterior análisis de los productos de este estudio. Es importante afirmar que las participaciones en los talleres fruto de la curaduría educativa tuvieron un carácter voluntario, pues se envió una invitación con antelación a cada encuentro, además, al inicio de cada taller esto siempre se aclaró. Para efectos de recolección de información que sirviera como fuente para el análisis se grabaron las tres sesiones, pero antes se confirmó que cada uno estuviera de acuerdo para hacerlo; las grabaciones también se efectuaron para acceder a ellas cada vez que se necesitara regresar para comprender y recordar lo sucedido.

Por las condiciones sanitarias mundiales, estos talleres se trasladaron a la virtualidad, facilitando la asistencia de entre veinte a treinta personas convocadas vía redes sociales, a través

de una invitación electrónica. La edad de estas se ubicaba desde los veinte años en adelante. Inicialmente se pretendía que los asistentes fueran los mismos en los tres talleres, pero solo pocos se mantuvieron constantes, los demás, según su disponibilidad participaron en uno o dos. Alrededor de diez mantuvieron su asistencia a cada sesión.

Así mismo, es importante resaltar que, tras finalizar las actividades propuestas en los talleres, se les solicitaba enviar voluntariamente a las investigadoras la foto de las producciones esperadas, las cuales fueron cuatro: una frase inicial sobre la concepción que cada uno tuviera de la muerte, un relato a partir de la elección de una pintura del maestro Pedro Nel Gómez, una ilustración propia en la que se representaba la muerte y un escrito en el que se conversaba con la muerte. Al enviar las fotos, ellos aceptaban que su producción fuera analizada e hiciera parte de este trabajo investigativo.

Para la protección de la intimidad de cada sujeto, pero sin restarle importancia a las identidades individuales, se decidió denominarlos *voces* para el análisis de sus producciones, descartando su nombre, apellido, edad exacta y otros aspectos personales, en consecuencia, cuando se citen sus narrativas la cita aparecerá de esta manera. Lo que realmente se quiere destacar en esta investigación son los aportes y las creaciones de cada uno sin necesidad de mencionar sus nombres, porque en esta metodología todos son portadores de conocimiento, es decir, las voces que interactuaron en los talleres de la curaduría educativa están cargadas de saberes que probablemente han adquirido a medida que transcurren sus vidas, por esto es valioso retomar las palabras de Cubides y Durán (2004):

El conocimiento ha dejado de ser dominio exclusivo de los intelectuales y sus herederos (investigadores, “ingenieros sociales” o “analistas simbólicos”) y se ha convertido en un medio común y en un importante dispositivo mediante el cual las sociedades se organizan, cambian y se adaptan a las nuevas circunstancias históricas (p.16).

Como fue señalado anteriormente, el enfoque cualitativo resalta al sujeto como esencial en la investigación, se rememora que este enfoque está ligado a las disciplinas sociales y a las humanidades, por tal razón es conveniente anotar que, sin la participación voluntaria de cada uno de los asistentes, este trabajo de investigación no se hubiese podido llevar a cabo; no habría material, ni conocimiento, ni nuevas nociones que permitieran reconocer la trascendencia, el

desarrollo, la apreciación y la creación que se esperaba en este proceso investigativo. A propósito de lo anterior, Cubides y Durán (2004) sostienen que “Las ciencias humanas y sociales han [...] introducido otras posturas de relacionamiento (sujeto relativo, sujeto intersubjetivo) en donde el ser humano es sujeto y objeto de conocimiento y, además, parte integral del método del investigador” (p.15).

La elección del público en ese rango de edades se dio porque los adultos tienen cierto bagaje intelectual más profundo para asociar la muerte y más capacidad argumentativa y reflexiva para desarrollarla en ejercicios que implican su experiencia en el recorrido de sus vidas. Aclaramos que, entre un público de edad más temprana y este grupo nombrado, las reflexiones pueden ser igual de enriquecedoras y diversas; sin embargo, delimitamos la invitación a personas que se agrupaban en las redes sociales donde confluimos las investigadoras, logrando el objetivo de trabajar con un grupo de mayores de veinte años. La elección del grupo etario se hizo sin demeritar la capacidad de los niños para el entendimiento del tema de la muerte, pues claramente se puede tratar este asunto con ellos de diversas maneras; no obstante, al haber un corpus de obras pictóricas y literarias de un nivel complejo, fue necesario tratarlo con adultos para reconocer sus conocimientos previos, imaginarios y experiencias como parte de la puesta en escena que consideramos construir.

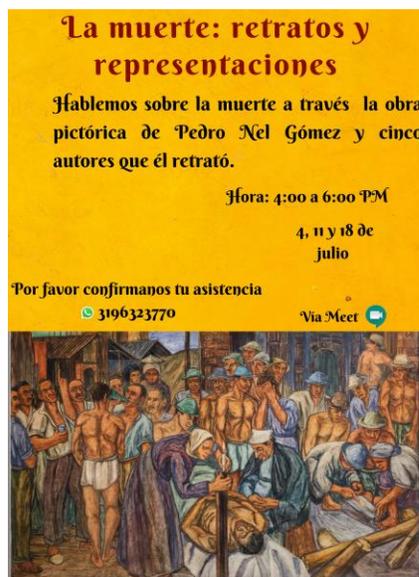


Figura 1: Invitación para los talleres.

## 2.5 Conservar la memoria y la experiencia del encuentro

El diseño metodológico de esta investigación se pensó inicialmente de manera presencial y en las instalaciones de la Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez; sin embargo, a causa de la pandemia por el Covid-19, Colombia decretó cuarentena nacional, por lo tanto, nos vimos obligadas a convocar al público a encuentros virtuales para lograr dar término a la curaduría educativa, además, teniendo en cuenta los tiempos estipulados por la facultad para la entrega y socialización del trabajo de grado.

En ese sentido, realizamos una invitación que fue compartida en nuestras redes sociales. Se convocó a tres talleres sabatinos que abarcaron las fechas 4, 11 y 18 de julio del 2020, a los que asistieron aproximadamente entre veinte a treinta personas adultas desde los veinte años en adelante. Los encuentros tuvieron una duración de dos horas. Para lograr la exposición de las obras del maestro realizamos una búsqueda intensiva de herramientas en la red que pudieran usarse para exhibir las pinturas, fue así como encontramos una llamada *Artsteps* ([artsteps.com](http://artsteps.com)).

El primer taller se realizó el sábado 4 de julio del 2020. Asistieron treintaitrés personas muy dispuestas a participar. Días antes habíamos escrito un guion con momentos claves para el desarrollo de la sesión; sin embargo, no todo salió según lo planeado, pues la virtualidad afectó la logística de algunas actividades e incluso se nos presentó una dificultad técnica respecto al sonido bajo del micrófono de Eloísa.

Comenzamos con un saludo general, presentándonos como estudiantes en el último ciclo de formación de Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Humanidades, Lengua Castellana de la Universidad de Antioquia, continuamos explicando el motivo de los talleres y de nuestro trabajo de grado. Para reconocer la concepción previa del público sobre la muerte como el tema transversal en nuestra investigación, propusimos la elaboración de un cadáver exquisito; consistía en escribir una frase o cita libre acerca de la muerte y luego leerla en voz alta para todos; sin embargo, la actividad no se pudo desarrollar según lo planeado, pues el hecho de encontrarnos a través de la virtualidad no permitió recopilar el aporte de cada persona porque las intervenciones iban a un ritmo acelerado como para tomar nota. Esto impidió que luego se leyera con fluidez el cadáver.

Después de esta actividad de apertura procedimos a hacer la lectura de las obras literarias escogidas, por cuestión de tiempo solo se leyeron dos. En esta primera sesión se presentó el

fragmento de *La vorágine* de José Eustasio Rivera y el poema *Molto cantabile y como para con acompañamiento de guitarra* de León de Greiff, compartiendo una breve biografía de ambos. Así mismo, nos enfocamos en observar los retratos de estos autores y también tres pinturas con las que relacionamos estas narraciones y las representaciones sobre la muerte que Pedro Nel Gómez plasmó en estas, las cuales fueron: *El minero muerto* y *El espectro de la fiebre amarilla y el paludismo en la selva*, relacionadas con la representación de la muerte trágica a partir del poema de León de Greiff; y *Entierro en blanco y negro*, relacionada con la representación de los rituales funerarios a partir del fragmento literario de *La vorágine*.

A continuación, les compartimos el enlace del museo virtual en el que se encontraba el corpus de pinturas del artista. Antes de la visita se le solicitó a los asistentes escoger la pintura que más les impactara, a partir de esta elección se pretendió la creación de un párrafo en el que ellos describieran cómo se llegó al hecho que se observaba en la pintura o cuál situación estaba ocurriendo ahí. Después de quince minutos se invitó a compartir los escritos de manera voluntaria, en este espacio hubo participación de aproximadamente diez personas.

Como cierre de la sesión realizamos un recuento de la vida y obra de Pedro Nel Gómez, basándonos en la investigación de Diego León Arango a partir de los diferentes periodos en los que este académico divide la formación y el recorrido artístico del maestro. En la planeación este espacio estaba agendado primero que la escritura, pero por la dinámica de participación que se estaba dando decidimos dejar para la última parte la teoría, atendiendo también a las posibilidades de conexión de las personas.

Luego se solicitó a los participantes hacer comentarios o sugerencias respecto a la experiencia del día, y finalmente se dio un espacio para la despedida junto con el recordatorio de la próxima sesión.

El segundo taller se realizó el 11 de julio del 2020. Un día antes se le recordó a los asistentes nuestro encuentro, aproximadamente quince de estas personas ya habían asistido al primer taller, pero también se unieron nuevos integrantes. Después del debido saludo procedimos a explicar la agenda de esta sesión. Luego compartimos el retrato de Efe Gómez junto con la biografía de este, y sucesivamente expusimos el retrato de Tomás Carrasquilla de quien también se hizo la respectiva contextualización sobre la vida y obra.

Nuevamente invitamos a recorrer el museo virtual, esta vez centrándose en dos pinturas: *Homenaje al pueblo antioqueño*, representando *la muerte por la economía*. Posteriormente, se leyó el fragmento correspondiente a esta representación, titulado *La tragedia del minero*, un cuento de Efe Gómez que relata un suceso derivado de la actividad minera. También hizo parte de esta sesión *La lección de anatomía* bajo la representación de *la utilidad de la muerte*, igualmente se hizo de inmediato la lectura del fragmento *A la diestra de Dios padre* de Tomás Carrasquilla. Después se dio un espacio para que las personas comentaran acerca de las pinturas y narraciones. Algunos participantes compartieron su percepción y también recomendaron referencias de películas, por ejemplo, *¿Conoces a Joe Black?* y *El séptimo sello*.

Seguidamente, les propusimos una actividad de escritura. Esta vez se trató de un diálogo con la muerte que fue guiado a través de preguntas orientadoras. Allí las personas describieron la muerte personificándola, o simplemente dejando una figura abstracta de la misma a través de las palabras. Tras la socialización voluntaria del texto se procedió a explicar la siguiente actividad, que consistía en ilustrar la apariencia de la muerte que imaginaba cada participante, bien podía ser como un objeto, animal, paisaje u otra concepción, basándose también, aunque no necesariamente, en el relato previamente escrito.

Para finalizar la sesión se agradeció a los asistentes y se pidió una retroalimentación por parte de ellos, donde recibimos la sugerencia de proveer con anterioridad el material literario que se leería en la próxima sesión, pues la virtualidad implicó para ellos dispersión, por lo que tener el archivo facilitaría concentrarse en el proceso venidero.

Cabe aclarar que en el primer y segundo taller se les solicitó amablemente enviar las fotos de sus producciones escritas o ilustradas para hacerlas parte de la curaduría y exponerlas en el museo virtual, además para compilar evidencias y ejecutar el futuro análisis de la investigación.

El último taller se llevó a cabo el 18 de julio del 2020. Teníamos grandes expectativas sobre el cierre de este proceso curatorial, pues esperábamos que esta sesión fuera igual o más productiva que las anteriores. Al comienzo brindamos un saludo a los asistentes, después explicamos la agenda y procedimos a exponer la última pintura propuesta que correspondía a la representación de *la muerte política*, se trataba de *Galán es llevado a la horca*, asimismo, compartimos las anotaciones filosóficas sobre la muerte que Fernando González escribió en su libro *Pensamientos de un viejo*.

A partir de los fragmentos que previamente habíamos seleccionado, los participantes se unieron en un conversatorio en el que comentaban lo que sentían y pensaban acerca de estos textos. La participación se vio enriquecida con anécdotas y experiencias cercanas a la muerte que ellos tuvieron, por ejemplo, la muerte de un ser querido, e incluso aportaron perspectivas teóricas sobre esta. Tuvimos éxito con la actividad y logramos ir más allá de lo que habíamos planeado, retomamos las representaciones de la muerte que habíamos propuesto en el corpus de nuestra curaduría, logrando que se viera cómo estaban asentadas en la realidad de cada persona, y no solo en las obras pictóricas de Pedro Nel Gómez u obras literarias de León de Greiff, José Eustasio Rivera, Efe Gómez, Fernando González y Tomás Carrasquilla.

En esta sesión la voz de los asistentes tuvo más protagonismo, pues esta vez los invitamos a conversar acerca de la experiencia que habían vivido a través de los tres talleres, orientándolos con preguntas acerca de las perspectivas y percepciones posibles al tratar el tema tabú de la muerte desde un enfoque artístico, literario y estético. Vale la pena recalcar que, si bien este suele ser un tema difícil de tratar, las personas se abrieron y decidieron compartir sus puntos de vista.

Para finalizar el encuentro, nos despedimos agradeciendo por la asistencia y el compartir este espacio virtual, esperando poder hacer un encuentro futuro en el que visitemos la Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez y se logre realizar el montaje de las obras en físico.

### **3 Imaginarios y representaciones de la muerte: sombras, experiencias y las voces que nos nombran**

#### **3.1 Horizontes para comprender la finitud de la vida**

“El ser humano está siempre en trayecto. «Estar en trayecto» significa estar en un trayecto concreto, inscrito en una tradición, en un tiempo y en un espacio vividos. Por eso la identidad humana es móvil”

Joan-Carles Mèlich

Esta etapa de la investigación comprende el conjunto de hallazgos, leídos a través del horizonte conceptual que, con relación a las producciones fruto de la curaduría educativa, permiten entrever los alcances de la práctica curatorial, el lugar de las voces que, muy dispuestas participaron en los talleres y dejaron grandes aportes. También es importante traer una vez más el corpus pictórico- literario elegido para tejer relaciones entre este y las imágenes o textos realizados por los participantes, estos nexos se logran a través de la teoría que, en este caso, por ser una investigación basada en artes de corte cualitativo, es un punto de llegada.

Para aquellos que recurren a metodologías cualitativas, la formulación teórica es punto de llegada, "resultado" del proceso investigativo. Sin embargo, esta diferenciación tajante entre la investigación cuantitativa que parte de un "marco teórico" que pone a prueba y la cualitativa que deja emerger y construye la teoría con base en los datos, no es un corte tan preciso como se asume frecuentemente (Galeano, 2004, p. 19).

De este modo, apoyándonos en los postulados de Eumelia Galeano, se justifica que en esta investigación el marco teórico no se plantee al inicio como un apartado de autores y citas de sus obras, tal como ocurriría en un estudio cuantitativo donde se parte de la teoría o se tiene en cuenta como base. En este caso, simultáneamente se analizarán las producciones de los talleres y se respaldarán con citas de las diversas fuentes bibliográficas que fueron leídas o consultadas para el oportuno desarrollo de este trabajo.

En este apartado se encuentran tres conceptos articuladores de los cuales se desprenden categorías emergentes pertenecientes al proceso de investigación, estas permitieron encaminar el análisis. La elección de estas se basa en la lectura, apreciación y reflexión por parte nuestra como investigadoras, de la comprensión de los imaginarios y representaciones que alrededor de la muerte han permeado la experiencia de los seres humanos, específicamente, del grupo de personas con las que compartimos.

Por consiguiente, los tres ejes articuladores que se abordarán paulatinamente son: el primero, concerniente al concepto de la muerte, tanto desde *lo real* como desde *lo simbólico*, el segundo se refiere al arte que se aprecia desde una *estética de la muerte y los imaginarios y representaciones de la muerte*, por último, se encuentra el eje de formación del cual surgieron las *subjetividades y el lugar de la experiencia*.

### **3.2 La muerte**

Durante el recorrido de la humanidad, la existencia y la condición humana han llevado al hombre a cuestionar su lugar en el mundo, su origen y su porvenir incierto, no en vano a lo largo de la historia incontables disciplinas como la biología, filosofía, antropología, entre otras, han intentado responder desde diversos enfoques estas dudas que parecen imperecederas en el tiempo. La siguiente cita da luz a lo anterior:

La pregunta por el sentido de nuestra existencia, una cierta conciencia de pérdida de un tiempo ya vivido que experimentamos interiormente como algo imposible de recobrar, la conciencia misma de la muerte y, quizá por ello, una cierta tendencia a dejar de rastro, una herencia que testifique nuestro paso por un mundo que no sabemos cuándo vamos a abandonar, son experiencias de esta angustia radical en que se funda nuestra condición humana, es decir, de inherente dimensión trágica de la existencia humana (Bárcena y Mèlich, 2000, p.167).

Esta incógnita sobre la finitud ronda entonces toda condición humana y permea al hombre en sus dinámicas cotidianas, sociales e individuales. Por tal razón es el primer eje articulador que se nombra en este apartado. La muerte bien se puede observar como fenómeno desde diferentes ámbitos, pero en esta investigación nos limitamos a observarla desde lo simbólico y lo real en

cuanto al arte, específicamente a partir de un corpus pictórico - literario seleccionado con detenimiento que, igualmente, sirvió como base para la construcción de la curaduría educativa. Es pertinente aclarar que también se escogió un corpus de las producciones artísticas y narrativas fruto de los talleres impartidos; estos también servirán como material de análisis en este y los demás ejes articuladores.

### 3.2.1 Lo real

Nos referimos a la muerte desde lo real cuando esta se hace tangible, es decir, se reconoce como propia y natural del ciclo del ser humano, por ejemplo, cuando en el contexto social por factores violentos o médicos se normaliza. En este mismo punto de vista se incluyen también las experiencias de las personas cuando pierden a un ser querido y, asimismo, a la despedida del plano terrenal o rituales funerarios. En síntesis, se tienen en cuenta los procesos naturales en los que una vida deja de habitar el cuerpo.

Para evidenciar lo dicho en el párrafo anterior, se trae la muestra de una producción perteneciente a un participante de la curaduría educativa, denominado *voz 1*. Este demuestra en sus producciones lo que considera como el rostro real de la muerte; en su representación escrita se observa un comentario acerca de la situación social en Colombia, donde la violencia asola todo cuanto toca y en la que la autonomía y el pensamiento crítico personal es ultrajado. La narrativa surgió a partir de su elección de la pintura *Galán es llevado a la horca*:

*Veo un país que silencia para siempre a todo aquel que tenga ideas diferentes y que vayan en contra de sus intereses personales, acá su túnica con diferentes reptiles y sapos da la impresión de simbolizar que hay seres inferiores que no valen nada. Va llevado con sus manos amarradas, con la soga del cuello enfrente del pueblo que se ve frío e indolente.*

Otra percepción sobre el proceso relativo a morir es la siguiente, en la que la *voz 2* conversa con la muerte en un ambiente de tranquila resignación, justo en el momento en que ella cumple la misión de llevar su vida. La *voz* acepta la visita con conformidad, esta es cuestionada sobre su temor por la llegada de la hora final, pero ella responde que la acoge con sosiego; en general su conversación es asertiva. Su escrito lo titula:

*“Llegó la hora”: disfruto de un hermoso atardecer, van avanzando las horas y la noche cubre todo el cielo y solo en la lejanía se ve la luz de la luna. De repente siento cómo mi*

*cuerpo se queda sin fuerza, mi corazón late más lento y veo cómo la muerte me dice: ya estoy aquí, vengo por ti, ¿tienes miedo? Respondo: siento paz, tranquilidad, así es todo, es infinito, el tiempo no existe y lo mejor de todo, harás parte de mi linda familia, serás mi nuevo hijo... ¡Bienvenido a mi hogar! mi alma se desprende de aquel cuerpo físico suavemente...*

A partir de esta narrativa se puede apreciar cómo la persona idealiza la realidad que tiene que enfrentar respecto a la muerte que llega el día menos esperado, además, puede decirse que al recrear estos momentos y entablar un proceso de creación de texto logra ejercer una función catártica frente a sucesos dolorosos, que parten de experiencias por la muerte de seres queridos o personas cercanas a su entorno. Se advierte que aquí se está contemplando la muerte desde la perspectiva de lo real porque es un acontecimiento que tendrá lugar naturalmente en algún momento.

### **3.2.2 Lo simbólico**

Cuando se hace referencia a lo simbólico, se da espacio a un reconocimiento de las interpretaciones y representaciones que el ser humano le da a este acontecimiento, dependiendo de su historia personal que está permeada por su experiencia e identidad cultural. La capacidad de creación de las personas permite apreciar diversas maneras en las que se vive y se procesa un rito funerario, una muerte tranquila o violenta, un duelo, la ausencia del ser, entre otras características y sucesos que rodean el misterio universal de la muerte.

Por otro lado, podría decirse que cuando se *vive* la experiencia de la muerte se logra establecer una adaptación parcial a esta; sin embargo, es necesario considerar que vivir esta clase de acontecimiento retumba en la interioridad del ser humano, siendo un momento significativo del cual surge la aceptación, pero también la creación de expresiones singulares, sensibles y novedosas. Respecto a esta paradoja entre adaptación e inadaptación se hace pertinente citar lo siguiente:

Existe pues, en la base misma de la muerte humana, un complejo de inadaptación y de adaptación, pero en el que la adaptación específica no juega ningún papel, salvo cuando el individuo está dominado totalmente por el Ello. A este complejo de inadaptación-adaptación, corresponde la heterogeneidad de los contenidos y significados de la muerte en la conciencia humana. Complejo de proporción constantemente variable, constantemente

en conflicto: en los conflictos dramáticos que pueden oponer el riesgo de muerte al horror a la muerte, tan pronto triunfe uno como el otro (Morin, 1974, p.83-84).



Figura 2: Representación de la muerte en vinilo y mostacilla.

En esta pintura que combina color, escarcha y mostacilla de adorno, se observa que la representación de la muerte se muestra a través de una mariposa, *la voz 3* explica que simboliza la muerte, el vuelo que ha de emprender el alma. Esta ilustración recuerda que los animales han sido utilizados para darle un significado a las palabras y a las acciones humanas. De acuerdo con Morin, en esta producción se observa la adaptación que se hace desde el inconsciente sobre la muerte, en la que se le da color y representación a través de un animal efímero que vuela; además, a partir de sentir la inadaptación nombrada, se da la necesidad de expresar pictóricamente al acto de morir.

### 3.3 Arte

El arte es el eje articulador que conecta directamente con el propósito de la formación estética, la cual toma acento en el objetivo general de esta investigación *Abordar el tema de la muerte con una comunidad adulta a partir de un corpus de obras del maestro Pedro Nel Gómez y cinco autores de la literatura colombiana del siglo XX que el artista retrató*, por este motivo se decidió construir la curaduría educativa como método para alcanzar lo antes mencionado, además, esta permitió un alcance mayor en cuanto a la difusión de la obra del maestro, los escritores y también el acercamiento a la formación estética de los participantes. El espacio habitado de la Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez nos aproximó a la vasta producción artística del maestro, e incluso de los cinco escritores de la literatura colombiana del siglo XX que escogimos para acompañar el corpus pictórico. Al observar las obras de todos ellos se abrió la posibilidad de definir temas que pueden ser abordados desde la estética, en este caso puntual se definió la muerte como eje transversal entre los dos corpus.

La muerte como experiencia vital en el arte, posee ciertas características y genera creencias, tanto individuales como colectivas. A propósito, Pedro Nel Gómez provee sus propias

percepciones y representaciones de esta a través de sus pinturas, a las que los espectadores pueden darle un hilo interpretativo, pero habiéndolas contemplado primero. Cabe considerar que existe un orden que se establece casi como un parámetro para producir nuevas creaciones artísticas. Se debe partir de la observación de otros referentes, interpretar lo que se ha apreciado y posteriormente generar una representación desde las ideas propias que se mezclan con la referencia y, por lo tanto, se abre la posibilidad de analizar estas obras desde varias perspectivas. En esta investigación el análisis se da alrededor de la literatura, la escritura y la ilustración surgida en los talleres a través del relacionamiento de las obras artísticas de Pedro Nel Gómez en las que hay presencia, tanto simbólica como real de la muerte, y el nexo con fragmentos literarios en los que se nombra la muerte en diversas formas.

Como se dijo anteriormente, para el desarrollo de los objetivos de este trabajo se recurre a la literatura como elemento estético para suscitar interpretaciones y sopesar imaginarios, y a la vez representaciones que los escritores colombianos relacionados con Pedro Nel Gómez publicaron para compartir con sus lectores, o por el simple hecho de generar imágenes figurativas de la muerte sin pensar en posibles espectadores. Tanto el arte, como la filosofía, la literatura y otras disciplinas donde se aborda la estética han pensado y expuesto la muerte. Estas son un punto donde las ideas del ser humano frente a muchas cuestiones toman un ordenamiento, se agrupan y se presentan hipótesis para la comprensión, admiración o continua representación simbólica sin intención de ser cabalmente entendida. Al respecto, Edgar Morin (1974) dice:

Filosofía y literatura son barómetros que indican el grado de angustia difusa y de las rupturas subterráneas de una sociedad: reflejan una crisis que, a la vez, es la de la humanidad burguesa y la de un nuevo estadio de la “condición humana”. En este último aspecto literatura y filosofía caen en la mayor de las ilusiones [...] a la vez que en la mayor de las verdades: por ellas y en ellas se develan las contradicciones y las aspiraciones, la miseria y las debilidades, las revueltas y las magnitudes antropológicas (p. 298).

Bien expresa Morin, estos cuestionamientos surgen de la angustia del ser humano frente al enigma de temas que no domina completamente, como lo es, precisamente la muerte. Es sabido que ni la ciencia ni la teología u otras ramas han podido definir completamente su trasegar o controlar su curso natural en la sociedad. Sin embargo, tanto la filosofía como la literatura y el arte nos acercan al entendimiento de la angustia del ser humano y, por lo tanto, a la creación y al

enriquecimiento de un valor simbólico de la existencia, desarrollando nuestros sentidos y resignificando experiencias, haciendo de la vida un recorrido diverso, lógico y creativo.



### 3.3.1 La estética de la muerte

En el taller se tuvo la oportunidad de apreciar una producción ilustrativa con *fumage*, este es el nombre que recibe la técnica plástica francesa que consiste en obtener formas inesperadas con el humo de una vela. A partir de imaginarse la muerte, o de una conversación que se tuviese con ella, esta voz 4 la recreó como una silueta blanca alrededor de sombras negras.

*Figura 3: Representación de la muerte en técnica de fumage.*

Como hipótesis, nos atrevemos a asentir que esta representación pudo haber sido influenciada inconscientemente por la figura que se observa en la pintura *Espectro de la fiebre amarilla y del paludismo en la selva*, teniendo en cuenta que previamente los participantes visitaron el museo virtual, y con detenimiento fijaron su atención en una de las pinturas, esto con el fin de tomarlas como referentes para la futura producción artística que se ve consumada en este *fumage*.

La selección del corpus fue indispensable en el ejercicio de formación estética que se pretendió en los talleres, sin esto no habría una base para dar a conocer las representaciones del maestro Pedro Nel Gómez y para reconocer que cada participante desarrolla una estética particular si va siendo guiado con elementos que, en primer lugar, sensibilicen al sujeto y en segundo, motiven la creación. Esto se pudo observar anteriormente con la ilustración de la voz 4. La contemplación de diferentes representaciones, tanto pictóricas como fragmentos literarios, se yuxtapone con los imaginarios de cada participante creando una nueva noción y producción escrita o una ilustración.

### 3.3.2 Imaginarios y representaciones de la muerte

En la metodología se pudo apreciar todo el corpus pictórico y literario seleccionado para la curaduría educativa, pero en este apartado del análisis resaltaremos solo cuatro obras. La intención en este caso es dar a conocer algunos ejemplos de representación que un tema puede suscitar.

En este orden de ideas, se mostrará un fragmento de la obra de Tomás Carrasquilla que fue seleccionado para la curaduría educativa con la intención de relacionarlo con la obra pictórica del Maestro Pedro Nel Gómez. En él se hace evidente la identidad del hombre antioqueño con su personalidad altruista, pero a la vez sagaz. Además, en *La utilidad de la muerte* como representación propuesta se pudo cuestionar y entender la forma pragmática de percibir la muerte.

*<sup>7</sup>Estaba un día Peralta solo en grima en la dichosa casa, haciendo los montoncitos de plata para repartir, cuando, ¡tun, tun!, en la puerta. Fue a abrir y ¡mi amo de mi vida!, ¡qué escarramán tan horrible! ¡Era la Muerte, que venía por él! Traía la güesamenta muy lavada, y en la mano derecha la desjarretadera encabada en un palo negro muy largo, y tan brillante y cortadora que se enfriaba uno hasta el cuajo de ver aquello. Traía en la otra mano un manojito de pelos que parecían hebritas de bayeta, para probar el filo de la herramienta. Cada rato sacaba un pelo y lo cortaba en el aire.*

Asimismo, es pertinente incluir el componente poético entendiendo su potencial estético, por lo tanto, se presenta la primera estrofa del poema de León de Greiff llamado <sup>8</sup>*Molto cantabile y como para con acompañamiento de guitarra. IV.*

*Cruza el absurdo corazón la honda  
vorágine profunda  
con alas de dolor inenarrable,  
con remos de pasión inverecunda  
No ya ligero y reidor y alegre  
sino callado.  
Fruncido el ceño el rictus contraído  
para siempre cansado.*

La poesía a través de su simbolismo expresa figuraciones, en este caso, se hace una de la muerte por medio de la metáfora que provee una bella imagen de ocultamiento y a medida que se

<sup>7</sup> Carrasquilla, T. (1897). *A la diestra de Dios padre*. Recuperado de: <http://www.secretosparacontar.org/Lectores/Contenidosytemas/AladiestradeDiospadreFragmento.aspx?CurrentCatId=1018>

<sup>8</sup> De Greiff, L. (1925). *Tergiversaciones de Leo Legris, Matias Aldecoa y Gaspar*. Bogotá, Colombia: Tipografía Augusta.

va leyendo el lector la devela. De esta manera la literatura se configura también como arte porque logra abarcar temáticas universales que representa por medio de las figuras literarias.

En la dinámica de contemplación que se viene haciendo con las creaciones de las voces, se expone a continuación la producción de la voz 5, en la que recrea su representación de la muerte a través de una prosopopeya. Esta voz escribe una conversación donde la muerte tiene una figura, describe su estatura y vestuario, también le atribuye el uso del sombrero que caracteriza al personaje. Otro elemento importante, es que las palabras que emplea en la conversación dejan entrever la personalidad del hombre que representa a la muerte, por ejemplo, su actitud amistosa al tratar como “compadre” a Alberto, el hombre que recibe su visita.

La voz tituló el relato como “*Un sueste*”. Acto seguido se citan algunos fragmentos:

*[...] Golpearon a la puerta, me parecieron golpes pausados como alguien que no se muestra afanado en tremendo aguacero. [...]*

*Caminé a la puerta [...] cuando abrí la puerta descubrí frente a mí un ser bajito que llevaba un sombrero de ala ancha, se había cubierto el cuerpo con un tipo de abrigo de cuero negro. El hombre no parecía medir más de un metro cincuenta, de brazos robustos y cuerpo ancho, estaba parado con firmeza, separando bien sus pies. Tenía la cara oculta tras una tupida barba y unos pómulos redondos.*

- *¡Hombre compadre! venga entre y se toma un café.*
- *Gracias, hijo, pero la verdad es que no es mi intención causar disgusto.*
- *Cuál disgusto, compadre, si yo vivo solo y para mí no es disgusto ayudar a un compadre.*
- *Eres muy amable, pero te equivocas. No te encuentras solo, y tu ausencia será motivo de tristeza para ellos.*
- *Venga compadre, déjese de hablar tanto y más bien entre que ya está todo encharcado. Pase, pase, que esta tormenta está hecha para purgar la tierra.*
- *Gracias de nuevo hijo, pero te equivocas de nuevo, esta tormenta está hecha para ti y yo soy quién viene a llevarte al centro de ella*
- *¿qué, qué?*
- *Sí, Alonso, hoy te visita la muerte.*

- *¿Alonso? Estás equivocado compadre, mi nombre es Alberto Ruiz Castaño.*
- *¿Cómo? Yo no me equivoco, tú eres Alonso Guillín Mosquera. Vives solo en la calle cincuenta con número veintinueve, en la casa con la fachada pintada de zapote, y trabajar de minero.*
- *Hombre compadre, usted se equivoca de casa. Le digo que me llamo Alberto Ruiz, usted viene por el compadre Guillín, él vive en el otro pueblo que sigue, se llama Pelayito. Este se llama Pelayo*
- *Tiene usted razón compadre. ¡Erda! Yo imaginé que pelayito era un diminutivo de Pelayo. Discúlpeme compadre, ya mismito recojo este vendaval y me voy. Que pase una buena noche.*
- *No se preocupe compadre, buena noche. Por el agua no se preocupe que muy bien que le sienta al campo.*

*A ese hombre pequeño y robusto lo vi alejarse rumbo a Pelayito, a llevarse al compadre Guillín [...]*

### **3.4 Formación**

Contrario a lo que podría creerse, si se tiene en cuenta que los talleres se desarrollaron a partir de la temática de la muerte, estos no se enfocaron ni tuvieron como propósito en ningún momento ser destinados para elaborar procesos de duelo; sin embargo, tampoco es posible negar que la conexión de este tema con el arte ayudó a que en ocasiones se entablara una apariencia de catarsis por medio de las producciones narrativas o plásticas, que junto con sus intervenciones para compartirlas daban a entender que en realidad, sin ser el objetivo, se mediaron procesos en los que se liberaron ciertas cargas emocionales. Para dar luz a lo dicho anteriormente, se va a introducir una narrativa expuesta en uno de los encuentros por la voz 6.

*- ¡Es la hora!, me alegra mucho verte de nuevo, ya no tendré que esperar más. - pensé- No sabes cuantas preguntas tengo por hacerte - le dije- Es bueno saber que no eres un esqueleto con una capucha, me hubiera sentido como en el área de antropología de un museo universitario.*

*- ¿Quieres un café? - me preguntó- he notado que te gusta mucho, en especial si es con una cucharadita de panela.*

- Sí claro, me alegra saber que me has prestado atención así no te sentiré tan extraña, además yo también te he observado. -le contesté-

- Y qué has notado - preguntó mientras mezclaba su café con Stevia (por lo visto es dulce pero saludable)- ¿Desde cuándo me observas? no muchos lo hacen, es más algunos siempre me ignoran.

- Me imagino que fueron Quienes más se asustaron - nos reímos juntos- nunca pensé reírme contigo siempre me reía de vos, en ocasiones eres muy hilarante. Por cierto, te observo desde el 5 de septiembre del 2015, ya sabrás por qué.

Tomamos un sorbo de café por aquella fecha mientras nos mirábamos fijamente con una leve sonrisa.

- 1000 maneras de morir, ¿verdad?

- ¡Jajajajaja si si si, te pasaste! -le respondí con la carcajada en el aire.

- No conozco mis límites -dijo entre risa y risa- Bueno, tómame el café que nos tenemos que ir- me recordó después de tomarse otro sorbo de su café endulzado con estevia. -

- Está bien, está muy rico, por cierto, apenas de panela - le contesté- Pero respóndeme una cosa.

- Dime.

- ¿Te duele o te arrepientes de lo que haces?

-En ocasiones me cuesta, Pero sólo soy una necesidad del mundo, además intentó ser muy amable.

- Ahora entiendo por qué toma es la forma de lo que más amamos.

-Es para que te sientas cómodo. - me dijo-

-Lo sé abuela, no dudaría en acompañarte a donde me dijeras -le respondí mientras se me humedecían los ojos que no podían dejar de mirarla-

-Vamos despacio, así durará más la charla.

Como se pudo apreciar en la intervención de la voz 6, en esta categoría se resalta entonces las sensaciones y sentimientos que surgieron a partir de la participación de las personas en la curaduría educativa, elemento que permitió adentrarse en el propósito pedagógico y formativo de esta investigación basada en artes. Es fundamental recordar que también la intención de la

curaduría era acompañar la formación estética de los participantes. Respecto a este tipo de procesos estéticos Han (2015) establece varios aspectos que los caracterizan, uno de ellos es la involucración de los sentimientos como espacios narrativos para la belleza y como puente para la comunicación con el otro. Es imperativo comprender la diferencia existente entre los sentimientos y las emociones, pues estas últimas son transitorias.

Consideramos pertinente reiterar al lector la importancia de visitar el museo virtual para que se acerque un poco a la perspectiva que tuvo cada participante de la curaduría frente a la selección del corpus. Como se mencionó en las proyecciones metodológicas, en uno de los recorridos por la sala de exposición que creamos en la web se dijo a los participantes que dejaran fluir su sentir y eligieran la obra que más atracción les generara. Partiendo de este acontecimiento se creó un relato como el siguiente que la voz 7 produjo a partir de la elección de la pintura *Espectro de la fiebre amarilla y del paludismo en la selva* (1945).



*Imagen 12: El espectro de la fiebre amarilla y del paludismo en la selva.*

*En este pueblo atravesado por tantas cascadas de agua, paradójicamente las personas no se refrescan, en cualquier momento se calienta un cuerpo y detrás de ese, otros. Los arbustos han intentado cerrarnos, hacer que nos sintamos frescos con algunas plantas del huerto. Dolores se sentía caliente ayer y bastó con tocar su frente para diagnosticarle fiebre, para ayudarlo a sanar, la abuela tomó un recipiente de peltre e hirvió un ajo que luego le dio.*

*Algunos han tenido que llamar al doctor, el nuestro tiene la costumbre de cargar medicinas, él es el único en medio de todos estos pueblos y muchas veces no puede viajar para verlos a todos. Cuando vino el doctor Jacinto, su presencia trajo un aire de esperanza y sanación, a pesar de todo lo que le suministró a Dolores fue inevitable que esta se marchara de manera inesperada y todo fue tan duro como su nombre. Por estas tierras no*

*es que se aprecie mucho a la desmadejada de la muerte. Ayer me pareció sentirla cerca del riachuelo, y tal vez por eso no pude levantarme de la cama por varios días, pero yo no fui el único, a Mariano también le cayó una peste de lo más complicada.*

*Fernando nos aseguró haber visto ese día una serpiente con cara de murciélago, en el campo todo esto existe y uno termina siendo valiente. Eso que sentimos en el río aquella tarde se llevó un buen número de personas y los médicos no saben dar explicación alguna, por lo que el espectro se volvió famoso.*

Si se detalla esta narrativa, se puede ver cómo la voz 7 crea un mundo imaginario para explicar el suceso o situación que se presenta en la pintura. Esta desarrolla personajes con nombre propio a los que les concede un significado, además, describe el ambiente donde se da el relato. A través de la detallada reseña que elabora de la pintura e introduce en la escritura, suscita una sensación de desolación que es provocada por la muerte en el pueblo.

Esta fue la pintura que generó impacto a la voz 7, entonces la seleccionó para desarrollar su relato. Se observa que en esta obra los símbolos, colores y demás elementos semióticos permiten diversas interpretaciones y también se configuraron como un referente para las creaciones de varias personas en los talleres, por ejemplo, el relato presentado.



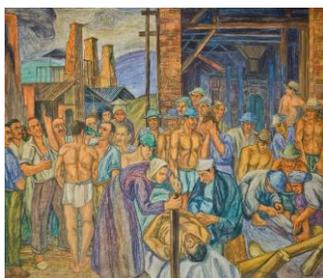
*Figura 4: Representación realizada con lápices de color.*

Otro caso que se presentó es este, en el que surgió una ilustración creada por la voz 8, donde el acto de la muerte es representado por medio de un camino con árboles a los costados, en la parte superior hay una sombra oscura de la que emergen unas cadenas que sujetan a varias personas transeúntes de aquel camino.

Aquí se percibe que la muerte es inevitable e ineludible, si se descifra su simbolismo puede entreverse que morir es el fin del camino.

Hasta ahora se han expuesto varias pinturas pertenecientes al corpus, específicamente las que más generaron impacto y comentarios. Una de estas fue un

fragmento del mural al fresco titulado *La república* (1936) del que tomamos un fragmento que fue nombrado por el mismo maestro Pedro Nel Gómez como *El minero muerto*. Sus colores, los numerosos rostros expresando diversas sensaciones y emociones, el cuerpo del fallecido explícito, los símbolos como la veladora y la fábrica de fondo condujeron a los participantes a diversas interpretaciones respecto a la obra, eventualmente desembocando en creaciones artísticas de índole plástico o narrativa. Por consiguiente, se trae a este apartado una de ellas con corte narrativo:



*Imagen 13: El minero muerto.*

*Todos lo vimos caer. Sucedió en menos de un minuto. La gran estructura de metal que haría parte de la nueva edificación se le había venido encima a Humberto, un minero de Caucasia que estaba de paso en Medellín.*

*El estruendo se sintió por todo el Valle. Tembló el piso de norte a sur. A pesar de la multitud y la confusión, el eco del suceso trajo la doliente en menos de lo que canta un gallo.*

*¡Cuidado! Le oí decir a alguien, la modernidad en cualquier momento te puede caer encima.*

La voz 9 quien escribió el anterior relato, es un ejemplo del proceso escritural derivado de la experiencia estética y literaria. En este texto de la participante de la curaduría educativa se puede evidenciar el potencial que tiene la narrativa para abordar temas que precisan ser cuestionados desde la posibilidad de asumir posturas. En síntesis, el arte y la educación no se desligan de las subjetividades ni de las colectividades, ambos elementos favorecen la sensibilización estética, sea en individuos o grupos de personas; de allí la importancia del eje articulador de la formación.

La formación y la educación se establecen como procesos diferentes, pues el primero es netamente individual y no depende de la relación con el maestro, sino de lo que el sujeto en cuestión haga con lo que este le brinda. En la educación hay una relación entre el contexto, la transmisión

de contenidos y el aprendizaje, pero finalmente quien se forma es cada persona tomando algunos elementos que considera pertinentes o significativos, e igualmente descarta los que no generan ninguna clase de provecho. En este caso, nuestro papel como maestras en formación fue establecer puentes en el transcurso de la curaduría educativa para sensibilizar y dirigir a las personas en su proceso estético y transformador, valiéndonos del arte y la literatura como principales fuentes, pues, estos, nos permitieron interactuar y conversar a la luz del tema principal y conocer pensamientos, saberes, interpretaciones y pluralidad de acontecimientos que están constantemente en juego en las mentes de los individuos y, particularmente de las personas que nos acompañaron en esta bella práctica. La educación lleva en su dinámica interdisciplinaria, y de este modo la conectamos con el arte enfocado hacia el tema de la muerte, facilitando el reconocimiento de los distintos imaginarios que, desde lo cultural, lo social, lo religioso atravesaban los discursos y experiencias de los participantes.

### **3.4.1 El lugar de la experiencia**

La experiencia de cada participante adquiere un lugar preciso y definitivo en esta investigación y en sus propias vidas. A partir de los sentidos, de la experiencia previa y del espacio de los talleres se creó, o al menos se trató de generar una nueva experiencia en cada uno. Consideramos que estas se traducen en las producciones que ellos realizaron, pues nos conducen como investigadoras a analizar y determinar conclusiones respecto a los procesos intelectuales relacionados con el arte, la muerte y la formación estética que se dieron en los participantes. La experiencia en sí misma lleva a un aprendizaje dentro de ámbitos como el personal, el social y el intelectual, algunos de estos transforman el pensamiento y revelan un mundo incontable de conocimiento. Por lo tanto, sin experiencia no hay un aprendizaje. Con el acontecer de los talleres se pretendió gestar una experiencia y transformación; para brindar una explicación más profunda acerca de lo anterior se recurre a la siguiente cita:

Las experiencias no se tienen, se hacen. Y hacer una experiencia significa, por el contrario, negarnos en algún punto: la hacemos porque la experiencia que se hace no confirma lo que sabíamos antes, es decir, niega aquello de lo que partíamos. Nos transforma en otro (Bárcena y Mèlich, 2000, p.163).

La experiencia de la que se ha venido hablando fue orientada hacia lo introspectivo del ser, y nos atrevemos a afirmar que atravesó la subjetividad de cada participante, logrando cuestionar los conceptos que estos tenían arraigados e invitándoles a reconocer otras percepciones y representaciones de la muerte. Después de todo, no se podría obtener un proceso formativo si ellos no se vieran atravesados por la experiencia; además, la intención de los talleres era incentivar el aprendizaje desde la estética a partir del tema de la muerte en la obra de Pedro Nel Gómez y los cinco escritores colombianos del siglo XX. Sin lugar a dudas, este objetivo implicaba hacerse una pregunta por la existencia que se vio plasmada en los dibujos, pinturas y narrativas claramente influenciadas por la historia personal de los participantes que los crearon, por consiguiente, se está de acuerdo con lo que Bárcena y Mèlich (2000) reflexionan acerca de la experiencia y el aprendizaje “Pensamos más bien en una existencia atravesada por la aventura estética de la belleza, por la aventura de la mortalidad y la finitud —instalada, por tanto, en la tragedia— una aventura amorosa, instalada en la conmoción” (p.165).

Paralelamente a la experiencia de los participantes de la curaduría educativa, hubo otra que vivimos como investigadoras, en donde parte de nuestro aprendizaje se remite a la capacidad de gestionar talleres en los que confluyen temas culturales, sociales, artísticos, literarios. Fue supremamente valioso compartir un saber cuidadosamente estudiado y adquirido durante meses por nosotras, dándole un hilo conductor por medio de los talleres curatoriales con lo vivido por los participantes, logrando resaltar su importancia para la vida en general. Tampoco se puede dar por sentado que hubo un aprendizaje o experiencia en todos los que decidieron voluntariamente participar en las actividades propuestas, porque también cabe la posibilidad de que esto no sucediera en absoluto.

### **3.4.2 Subjetividades**

Luego de dar lugar a la experiencia, se trae a colación la subjetividad nuevamente, reiterando que estas dos instancias están estrechamente relacionadas. La experiencia sucede dentro de cada uno, comienza a gestarse con ayuda de nosotras como investigadoras y se termina de realizar en la subjetividad de cada participante si de verdad lo vivido es algo que atraviesa su ser. Para adentrarse al sujeto es necesario comprender el componente de la sensibilidad, ineludible condición en este trabajo en el que el arte y la literatura son elementos fundamentales. Esto conlleva

a afirmar que sin la sensibilización y el descubrimiento del carácter sensible no podría darse un conocimiento, pues según Kant (1781), sin la sensopercepción no hay conocimiento, esta es universal, a la vez necesaria. La intuición y la sensibilidad (*intuitus* y *aesthesis* en latín) permiten percibir el mundo empírico, que en el caso de esta investigación se ve reflejado en el arte plástico - literario, entonces de este modo se alcanzan a emitir juicios sobre algún elemento de esa índole, entendiendo que el *yo* se configura como la unidad de percepción y entendimiento.

Según lo anterior, es claro entonces que en cada sujeto se desarrolla una subjetividad. En los talleres esto se pudo apreciar al pedirles que escribieran una frase antes de compartir el material que se dispuso en el museo virtual, acto seguido, fue evidente que estas oraciones estaban mediadas por la sensopercepción que les ha permitido recoger mentalmente una idea sobre la muerte que se manifiesta en el inconsciente, esto se hizo explícito en las concepciones que expresaron espontáneamente en cada frase.

A continuación, se presentan tres de estas ideas:

Frase 1: citaron a H.P Lovecraft: *“No está muerto lo que puede yacer eternamente, y con el paso de los extraños eones, incluso la muerte puede morir”*. Esta voz brinda la explicación de lo que es la muerte a través de una frase del escritor americano, le otorga un significado a la finitud de la vida más allá de lo físico cuando habla de la eternidad, también le da un sentido más realista; aunque le quita fuerza al decir que la muerte misma puede morir. Este participante regala un intertexto citando a un escritor, aún sin saber que la literatura también haría parte esencial de los talleres. Se puede reconocer entonces cómo desde la literatura se busca un significado simbólico que se convierte en respuesta a preguntas de la condición humana.

Frase 2: *“Aunque para él llegó la inevitable ausencia, la ausencia de todo lo que conoció, para otros era la oportunidad de seguir”*. En esta frase se presencia el contraste que elabora este participante acerca de la muerte como ausencia, y a la vez como pretexto para continuar el curso de la vida. Probablemente esto emerge de las concepciones que ha adquirido sobre la muerte y se resguardan en su subjetividad.

Frase 3: *“Y encontró en el saber de su muerte el comienzo de una nueva vida”*. En esta frase se manifiesta un pensamiento espontáneo; se puede evidenciar una creencia que bien es posible que esté orientada desde la religión o la espiritualidad de la persona que la compartió. Es

importante destacar la potencia que puede tener un fragmento narrativo tan corto, porque a través de este se expresan sutilmente elementos que hacen parte de la subjetividad de quien lo escribió.

Cabe decir que, en el momento de la elección del corpus para compartir en los talleres, se descubrió una concepción transgresora sobre la muerte en las representaciones del artista Pedro Nel Gómez y de los literatos; sin embargo, en los talleres se observa que asombrosamente, el tema de la muerte no resulta tan tabú como se consideró en un principio. Los participantes revelaron disposición y no hubo apatía ni misterio frente al tratamiento del tema, ni desde lo simbólico ni lo cotidiano.

En este apartado se hacen evidentes las posibilidades representativas que surgen en espacios formativos y se enriquecen gracias a las subjetividades de los participantes de los talleres de la curaduría educativa, en ese sentido, se debe considerar que el arte conduce a los sujetos a un estado en que la conmoción permite la creación de nuevas percepciones. Aquí se vuelve pertinente recurrir a las palabras de Han (2015) Si se quiere salvar lo bello, es fundamental tener conciencia de lo que en realidad implica este concepto, porque contrario a lo que se cree comúnmente, lo bello no se refiere siempre a lo positivo o lo suave.

Como investigadoras, que basamos nuestro trabajo en las artes, consideramos que en esos procesos educativos y de sensibilización hay que mostrar aquello que genera rupturas en los espectadores, lo que cuestione e incomode, esto con la intención de guiarlos a la verdadera *Salvación de lo bello* que plantea Byung-Chul Han, el autor del libro que recibe ese título, porque a fin de términos lo bello implica conmoción y ocultamiento, por lo tanto:

Sin la negatividad de la muerte, la vida se anquilosa en lo muerto. Se la satina, convirtiéndola en aquello que, por carecer de vida, tampoco puede morir. La negatividad es la fuerza vivificante de la vida. Constituye también la esencia de lo bello (Chul Han, 2015, p. 67).

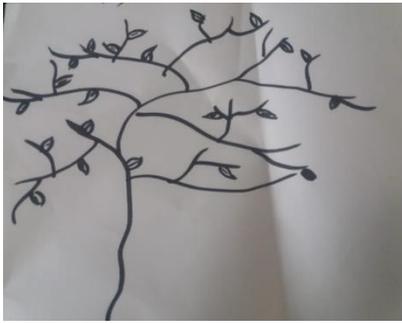
El hecho de incluir a este autor surcoreano entre los fundamentos teóricos a los que se llegó tras vivir toda la experiencia de la curaduría educativa implica reivindicar la importancia y vigencia de un tema, que como el de la muerte, ha sido plasmado en obras literarias y pictóricas de intelectuales colombianos como el maestro Pedro Nel Gómez, León de Greiff, Tomás Carrasquilla, Efe Gómez, Fernando González y José Eustasio Rivera. La expresión desgarradora e hiriente de la

finitud de la vida que estos elaboraron en sus carreras, generan experiencias estéticas donde lo bello se salva e invitan al espectador a obtener respuestas para las incógnitas más entrañables que se esconden en lo más hondo del ser, pero que salen a flote cuando se atraviesa en sus subjetividades una verdadera experiencia acompañada del aprendizaje.

No podemos dejar atrás en este análisis algo tan fundamental como lo que planteamos en el primer capítulo de la investigación. Al inicio de este proceso logramos identificar varios tipos de representaciones de la muerte en la obra pictórica de Pedro Nel Gómez, estas fueron una guía para el desarrollo del trabajo y para los talleres. Aquí lo retomamos porque desde el inicio cuando las identificamos sentimos que fue un descubrimiento, además, notamos que para la época en la que fueron pintadas, sus toques expresionistas y en sí su contenido eran transgresoras para el contexto conservador en el que se estaba construyendo la identidad de la nación colombiana. Estas son formas de percibir y catalogar la muerte desde diferentes enfoques y espacios simbólicos, las cinco representaciones consideradas fueron: *La muerte por la economía*, *La utilidad de la muerte*, *Muerte política*, *Muerte trágica y violenta*, *Ritos funerarios*.

Realizamos esta clasificación porque notamos en las obras literarias el mismo patrón en las representaciones de las pinturas, y es precisamente, la transgresión. Esta clasificación funcionaba para darle un orden al transcurrir de la curaduría sobre la muerte y a los talleres, donde se abordaron de a tres tipos de representación en dos encuentros, y en el último encuentro, dos representaciones.

Vale la pena recalcar que nuestro rol no fue solo como investigadoras, curadoras, y moderadoras del taller, también participamos de las actividades que nosotras mismas creamos, porque como planteamos anteriormente, este tema en primer lugar era una incógnita personal. Esto da cuenta de nuestra propia formación estética que adquirimos durante el trayecto académico en la universidad, además, consideramos que fue un aprovechamiento del espacio y las condiciones para trabajar en nuestra propia percepción y representación de la muerte desde un punto artístico.



*Figura 5: Representación de la muerte con forma de árbol.*

La muerte, para Eloísa Vanegas, es representada como un árbol. Surge de observar las pinturas de Pedro Nel Gómez y de relacionarlas con su introspección sobre el asunto de la existencia humana. El árbol parte de unas raíces, que la mayoría están ocultas, crece lentamente y alcanza una altura dependiendo de la especie, este árbol dibujado, que es la muerte misma, es alto y grande, tiene innumerables ramas y sus hojas van naciendo, enverdeciendo, opacándose y luego cediendo a su final al desprenderse de las ramas, dejando de ser parte del árbol. Simbólicamente, el árbol representa la vida, y, por lo tanto, el recorrido a la inevitable muerte. Este producto es resultado de la tercera actividad propuesta en la que se invitaba a ilustrar la propia representación de la muerte.



*Figura 6: Representación de la muerte con forma de espiral.*

Valentina Marín hizo una representación pictórica de la muerte donde la simboliza por medio de una espiral, esta figura muestra una línea que parte de un centro y da vueltas en torno a ese punto hasta infinito. En cosmovisiones como la celta, de donde ella decide tomar la referencia, se conciben las espirales como un elemento que ilustra la eternidad del espíritu y la reencarnación; aunque para ella la espiral también representa un recorrido, y en cada espacio entre la línea no hay vacío, sino que quedan aquellas vivencias que se dan a lo largo de la existencia. La muerte puede encontrarse en el centro, o en cualquier parte del infinito. Hay una expansión de la vida, que termina perdiéndose en el espacio, pero se conserva la sustancia, el espíritu, aunque el cuerpo físico haya muerto. De cierto modo, la muerte para Valentina es otra clase de existencia, así mismo, la espiral representa un eterno retorno a la vida o a la muerte.

Según los elementos analizados anteriormente en todo este apartado, se hace visible que las voces que formaron parte de los tres encuentros alcanzaron a sensibilizarse en mayor medida frente al arte y sus propias percepciones, lo que es realmente un punto inicial y fundamental para ser inducido a la formación estética. Las producciones como las narrativas e ilustraciones dan fe de que hubo un proceso que tal vez se convirtió en experiencia significativa para algunos de ellos, o al menos como investigadoras esperamos que haya sido un ejercicio pedagógico potente dentro de

la subjetividad de cada participante, porque a través de la pintura y la literatura lograron expresarse frente a un tema tan sensible como la muerte, que nos atañe a todos como seres humanos. En medio del diálogo se fueron conociendo otras perspectivas provenientes de creencias propias o cosmovisiones de otras culturas, obteniendo como resultado la creación de sus propias representaciones.

La observación y apreciación de las obras pictóricas del maestro Pedro Nel Gómez y la lectura de los fragmentos literarios de los cinco autores colombianos, tanto por parte de las investigadoras, como de las participantes, fue un aliciente para dar lugar a la formación estética, aunque claramente no se puede dejar de lado la importancia que tiene la pedagogía, por tal razón se puede asegurar que esta, potenciada por el arte, es el elemento principal y esencial; juntas son como las raíces de un árbol que transportan el alimento a todas las ramas de esta investigación dándole un alcance increíblemente potente.

#### 4 Des- montaje

Al terminar una curaduría comienza un proceso en el que los cuadros se desmontan y vuelven a su lugar, mientras se empieza a gestar la creación de una nueva exposición. Así mismo se configura esta etapa final de nuestra investigación, donde se recogen algunas reflexiones en torno a los hallazgos de la curaduría educativa, que fue pensada con la intención de sensibilizar a las personas y acompañarlas en su ejercicio de formación estética, fortalecer nuestra experiencia en el campo educativo en un espacio no convencional, además, con la pretensión de hacer reconocimiento a las obras artísticas de Pedro Nel Gómez, Tomás Carrasquilla, Fernando González, Efe Gómez, León de Greiff y José Eustasio Rivera.

En el proceso de escritura de este trabajo se revelaron saberes adquiridos en los años de formación en lengua, literatura y pedagogía, conviene subrayar que este texto fue el resultado de pensarse la función de estos tres ejes durante los semestres académicos. El conocimiento adquirido a lo largo de los estudios de la licenciatura, específicamente en materia literaria, fue el principal motivo que nos condujo a seleccionar estos importantes escritores de la literatura colombiana del siglo XX. El interés por dar a conocer la literatura nacional, el relacionamiento de estos autores con la vida de Pedro Nel Gómez y sus representaciones de la muerte, le dieron un hilo significativo a esta investigación.

En definitiva, la Casa Museo Maestro Pedro Nel Gómez nos abrió sus puertas como espacio de práctica, lo que nos permitió articular las disciplinas con el arte que durante la carrera estuvimos estudiando. El museo es un espacio que cumple y permite múltiples funciones, por ejemplo, conservar obras artísticas que son patrimonio cultural de la nación, documentar hechos históricos y conservar memoria en torno a estos. Otra función es educar a las personas a través de diversos programas donde la pedagogía toma lugar en una relación simbiótica con el arte, esto implica una formación de ciudadanos más sensibles y conscientes de la importancia que tiene todo este patrimonio para la identidad colombiana. La oportunidad de pensar la educación fuera del aula abrió nuevos horizontes pedagógicos para nosotras, y nos condujo a cuestionar la didáctica y la formación desde diferentes puntos más allá de la convención del sistema educativo.

Como investigadoras debemos reconocer que inicialmente la pregunta por la muerte era una inquietud personal, e introducirla en este trabajo para el grado como licenciadas de humanidades y lengua castellana se convirtió en un propósito que fue facilitado al incluir el arte,

pues vimos en él el potencial pedagógico, formativo y transformador que posee. Como maestras en formación encontramos la oportunidad de abordar la muerte como tema que transversaliza las pinturas y la literatura.

Casualmente en el tiempo en que se desarrolló la investigación surgió la pandemia del Covid-19, esto nos llevó a repensar este espacio educativo no convencional, prescindir del gesto, la mirada, el contacto físico y los muros para exponer las obras. Nos queda una incógnita frente a qué sensaciones se pudieron haber logrado a partir de observar tangiblemente las obras del pintor y lo que la conexión entre nosotras como investigadoras y los participantes podría haber suscitado; pese a, no debemos ver lo ocurrido desde las desventajas únicamente. La virtualidad nos permitió reunir a diferentes personas de la ciudad, el grupo de participantes aumentó gracias a la difusión que tuvo la invitación en redes sociales. Esta situación también nos hizo cuestionarnos por la formación sin un acto de presencia física, igualmente nos exhortó a pensar y crear estrategias diferentes para ejecutar la curaduría educativa, concretamente a utilizar la herramienta del museo virtual. Así mismo, nos llevó a modificar la metodología para fomentar la participación en un espacio donde pocas personas prendían la cámara y el micrófono.

En consonancia con lo anterior, tras haber pasado por el proceso curatorial y al llegar al final de los talleres derivados de este, se dio un hallazgo importante que fue nombrado en el análisis. Se trata de la reacción de los participantes frente al tratamiento del tema de la muerte. Inicialmente pensamos que las personas iban a estar un poco cerradas para dialogar sobre esto, porque en la cotidianidad suele considerarse como tabú y es difícil expresarse al respecto por tratarse del final de la vida, algo temido por muchos. El diálogo sobre la muerte a partir de las obras pictóricas y literarias resultó siendo abierto, hubo una activa participación por parte de las voces, además, su perspectiva frente a esta era diversa y amplia, no necesariamente enfocada a una percepción negativa o triste.

Desde un principio temíamos que se tergiversara la intención y objetivos principales de nuestra investigación y metodología, esto era así por la posibilidad de que el espacio se convirtiera netamente en una oportunidad para hacer catarsis emocional, o duelo relacionado con la pérdida de un ser querido. Afortunadamente esto no fue así, porque si bien como ganancia se pudo desarrollar un ejercicio catártico a través del arte, este no fue el único resultado. Por el contrario, fue enriquecedor conocer las habilidades artísticas junto a todo aquello que se ocultaba en la mente

de quienes fueron partícipes de los encuentros. Lo anterior nos llevó a descubrir que este tema está asimilado de forma positiva en las personas que participaron, y que estas están dispuestas a crear representaciones artísticas o literarias desde su experiencia, percepción y su subjetividad.

Haber realizado una curaduría educativa fue un propósito que cumplimos, pero no como imaginábamos. No tener la posibilidad de hacer un montaje con las obras en físico puede haber disminuido la intensidad del impacto que estas generan en las personas, también extrañamos el espacio de la Casa Museo porque sin duda era ideal, acogedor y ayudaría a cobrar sentido al ejercicio, asimismo, se configuraba como el lugar de encuentro donde la presencia de los participantes sería primordial a la vez que grata; sin embargo, al haberse dado en la virtualidad fue también un ejercicio muy potente, pues no se pasó por alto el objetivo de relacionar la literatura con el arte para encaminar a las personas a una formación estética, donde se invita a una creación propia. Esto se vio reflejado en las producciones resultantes de los talleres.

Es importante reconocer el impacto que tuvo todo este proceso en nosotras, fue un recorrido en el que nos perdimos y nos encontramos constantemente. La confusión nos hizo compañía gran parte del tiempo, pero al final fue aclarándose el panorama a medida que íbamos viviendo cada parte del proceso, aspecto que fue estimulando la escritura. Pensar en la muerte es algo natural que sucede a los seres humanos, pero no suele ser común hacerlo en medio de un contexto educativo donde la pregunta gira en torno a la vida. La curiosidad nos incitó a indagar los imaginarios, percepciones y representaciones de este tema a partir del arte de los intelectuales colombianos ya nombrados anteriormente; a su vez a motivar a las personas para que conocieran y se apasionaran por el arte a través de un tema que toca la sensibilidad de todos los seres.

Para finalizar, realizamos el desmontaje de nuestra curaduría educativa, dejando un espacio vacío en la pared imaginaria para continuar cuestionando e invitando a pensar procesos formativos a través del arte y la literatura. Es fundamental seguir en el camino de la investigación retomando temas cotidianos, aunque esenciales como lo es la muerte en este caso. Sin lugar a duda, esta investigación no es un último hallazgo o una verdad absoluta en torno al tópico trabajado, pero sí es un aporte más que da luces sobre las percepciones y representaciones que existen en las subjetividades de un colectivo de colombianos acerca de su propia finitud. Quedan entonces cientos de asuntos abiertos y mil dudas más por contestar en los días que nos restan.

## Referencias

- Angulo, L., & Delia, A. (2017). *La práctica de la pedagogía de la muerte mediante acompañamiento educativo, desde el cuento infantil, el juego y el arte como recursos didácticos* (tesis doctoral). Universidad Autónoma de Madrid. España.
- Arango, D. L. (2001). Nuevo folleto. Datos Biográficos investigados y seleccionados por Diego León Arango Gómez, Profesor Universidad de Antioquia, Grupo de Investigación de teoría e historia del arte en Colombia. Colombia: Medellín.
- Arango, D.L. (2003). Pedro Nel Gómez y el realismo. *Artes la revista*. 3 (6), 88- 102.
- Bárcena, F., Mèlich, J.C., (2000). *La educación como acontecimiento ético. Natalidad, narración y hospitalidad*. Barcelona, España: Paidós.
- Benlloch, M. Vázquez, V. Boluda, & J. García, E. (2015). APS como metodología para trabajar la muerte y el duelo, en futuros educadores. En Cagnolati, A., Hernández, J. (Ed.). *La Pedagogía ante la muerte Reflexiones e interpretaciones en perspectivas histórica y filosófica* (p. 21-27). Salamanca, España: FahrenHouse
- Carrasquilla, T. (1897). *A la diestra de Dios padre*. Recuperado de: <http://www.secretosparacontar.org/Lectores/Contenidosytemas/AladiestradeDiospadreFragmento.aspx?CurrentCatId=1018>
- Chul Han, B. (2015). *La salvación de lo bello*. Barcelona: Herder.
- Cubides C., Humberto; Durán D., Armando Epistemología ética y política de la relación entre investigación y transformación social. *Nómadas (Col)*, (17), 2002, pp. 10-24 Universidad Central Bogotá, Colombia.
- De Greiff, L. (1925). *Tergiversaciones de Leo Legris, Matias Aldecoa y Gaspar*. Bogotá, Colombia: Tipografía Augusta.
- Galeano, M. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín, Colombia: Fondo editorial Universidad EAFIT.
- Gomez, F. (s.f). *La tragedia del minero y otros cuentos*. Colombia: Ediciones popular panamericana.
- González, F. (1916). *Pensamientos de un viejo*. Medellín, Colombia: Fondo editorial Universidad EAFIT.

- Herrán, A. de la. (2015). Pedagogía radical e inclusiva y educación para la muerte. En Cagnolati, A., Hernández, J. (Ed.). *La Pedagogía ante la muerte Reflexiones e interpretaciones en perspectivas histórica y filosófica* (p.107-109). Salamanca, España: FahrenHouse.
- Hernández, F. (2008). La investigación basada en las artes. Propuestas para repensar la investigación en educación. *Educatio Siglo XXI*, (26), 85-118
- Kant, I. (1781). *Crítica de la razón pura*. Recuperado de <http://www.ataun.eus/BIBLIOTECAGRATUITA/Ci%C3%A1sicos%20en%20Espa%C3%B1ol/Inmanuel%20Kant/Cr%C3%ADtica%20de%20la%20raz%C3%B3n%20pura.pdf>
- Morin, E. (1974) *El hombre y la muerte*. Barcelona, España: Kairós.
- Ransanz, E. (2015). La muerte en el desarrollo de la madurez personal del educando. Intervenciones en la ESO. En Cagnolati, A., Hernández, J. (Ed.). *La Pedagogía ante la muerte Reflexiones e interpretaciones en perspectivas histórica y filosófica* (p.107-109). Salamanca, España: FahrenHouse.
- Rivera, J.E., (1924). *La vorágine*. Recuperado de: [http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20190904030113/La\\_voragine\\_Jose\\_Eustasio\\_Rivera.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20190904030113/La_voragine_Jose_Eustasio_Rivera.pdf)
- Rodríguez, P. Goyarrola, F. (2012). Propuestas Didácticas para una Pedagogía de la Muerte desde la Creatividad Artística. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*. 10 (2), 86-96
- Sánchez, A. (2013). *Prácticas colaborativas entre curaduría y educación: una propuesta para las colecciones de arte* (tesis de pregrado). Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- Soto, C.A., Angulo, F., Runge, A. & Rendón, M.A. (2013). Pensar la institución museística en términos de institución educativa y cultural, el caso del Museo de Antioquia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11(2), 819-833. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=773/77329818024>